

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

Tesis doctoral
mención internacional



A sombraluz

Estudio literario, edición y glosario de

El discurso de la luz
de Muhamad Rabadán

TERESA SOTO GONZÁLEZ

Directores

RACHID EL HOUR AMRO
MERCEDES GARCÍA-ARENAL

SALAMANCA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA-CCHS-CSIC, Madrid
2022

Estos resultados son parte del proyecto de investigación «Género y santidad: experiencia religiosa y papel social a través de mujeres santas en el Norte de Marruecos (Tánger, Tetuán)», financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (MCIN/AEI/10.13039/501100011033) y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, «Una manera de hacer Europa». Ha recibido asimismo financiación en su fase preliminar del European Research Council (FP7/2007–2013)/ ERC Grant Agreement number 323316, dentro del proyecto de investigación *CORPI* project ‘Conversion, Overlapping Religiosities, Polemics, Interaction. Early Modern Iberia and Beyond’, dirigido por la profesora Dra. Mercedes García-Arenal (CSIC).



AGRADECIMIENTOS

Las gracias que necesariamente tienen que abrir este trabajo son extensas y su geografía, amplia. En primer lugar, quiero agradecer a mis directores, Rachid El Hour y Mercedes García-Arenal, su apoyo a lo largo del desarrollo de este proyecto. Ambos han sido un ejemplo de rigor intelectual, de generosidad y de amor a la investigación y de quienes he aprendido constantemente.

Rachid El Hour tuvo la generosidad de avalar mi candidatura para la solicitud de una beca de Formación del Profesorado Universitario (FPU16/03551), del Ministerio de Universidades, gracias a la cual pude desarrollar esta investigación en la Universidad de Salamanca. Estos años a su lado, compartiendo despacho, docencia y conversaciones, me han enseñado la relevancia del trabajo de campo y de la lectura de las fuentes primarias así como la importancia de los valores en lo personal y del esfuerzo y la perseverancia en lo académico.

Mercedes García-Arenal que dirigía en el CCHS-CSIC el proyecto CORPI, financiado por el European Research Council, al que me incorporé en 2013, me ha transmitido la importancia de la atención a las minorías y al personaje incómodo, el empeño en no limitarse por las disciplinas establecidas, y el afecto por el pensamiento crítico. Mi admiración por su trabajo ha crecido estos años y ha sido un privilegio poder compartir con ella lecturas, conversaciones y experiencias.

Gracias a las instituciones que han financiado este trabajo haciendo posible su realización: la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, «Una manera de hacer Europa» que han subvencionado el proyecto de investigación «Género y santidad: experiencia religiosa y papel social a través de mujeres santas en el Norte de Marruecos (Tánger, Tetuán)», (MCIN/AEI/10.13039/501100011033), en el que se enmarca esta tesis doctoral.

Quisiera asimismo agradecer al área de Estudios Árabes e Islámicos que me acogiese con generosidad y que me permitiese formar parte del área como una más. Gracias por su apoyo y su compañerismo a Miguel Ángel Manzano, Pedro Buendía, Laura Gago, Lidia Fernández y Jaime Coullaut. Estos años en Salamanca no hubieran sido lo mismo sin mi compañera de aula y doctorado Virginia Vázquez. En este tiempo, hemos compartido docencia, horas de biblioteca, buenos momentos, maternidad y días difíciles. Por todo, gracias.

La Universidad de Salamanca ha sido el punto de llegada final tras un largo recorrido por distintos centros en los que me he ido formando a lo largo de estos años. En todos ellos, he adquirido herramientas que me han servido para desarrollar este trabajo y he aprendido de profesores, alumnos, y otros estudiantes ideas y nuevas perspectivas por las que siempre estaré en deuda. Gracias a la Universidad de Oviedo, la Universidad de Granada, la Universidad de Boloña, la Universidad de Ayn Shams en El Cairo, la Universidad Americana de Beirut, la Universidad de Colorado en Boulder y el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC en Madrid.

En la Universidad de Oviedo se inició mi formación en los estudios aljamiado-moriscos. Fue Juan Carlos Villaverde quien me enseñó primero árabe, luego aljamiado y quien me transmitió la importancia de acercarse al manuscrito. Mi curiosidad por la cultura material y la historia intelectual debe mucho a sus enseñanzas y a lo que generosamente ha compartido conmigo a lo largo de estos años. Asimismo, y bajo su dirección, el Seminario de Estudios Árabo-Románicos de la Universidad de Oviedo me ha ayudado a formarme y a nutrir este trabajo de fuentes relevantes. Gracias a mis compañeros del SEAR, y especialmente a Raquel Suárez García quien, con su acompañamiento, su inteligencia y su amistad, ha sido un apoyo clave y una referencia.

Para desarrollar una parte de la investigación de esta tesis doctoral, llevé a cabo una estancia en Queen Mary College de la Universidad de Londres, financiada con una beca FPU del Ministerio de Universidades, que fue avalada por el profesor Trevor Dadson, recientemente fallecido, a quien tanto tengo que agradecer por su apoyo a lo largo de la estancia en Londres así como por su trabajo y su aliento en el desarrollo de esta tesis desde una perspectiva interdisciplinar. Durante mi estancia en la Universidad Americana de Beirut, las conversaciones con David Wrisley fueron decisivas para encaminar este proyecto.

Quisiera agradecer el apoyo prestado por Jeff Kattenhorn, de la sección de Mapas y Manuscritos, de la Biblioteca Británica; así como a los conservadores de la sección Raros y Manuscritos, que resolvieron dudas y consultas con rapidez y eficacia tanto durante mi estancia en Londres como después, a distancia, a pesar de las complicaciones derivadas de la crisis sanitaria causada por Covid-19.

El equipo del Ayuntamiento de Rueda de Jalón fue fundamental para llevar a cabo el trabajo de consulta de fuentes en el Archivo Municipal y Parroquial. Quiero dar las gracias a su alcalde Bernardo Lario, a su secretaria María José Cejudo, a su alguacil Félix González y sobre todo, a Lourdes Fustián por toda la ayuda prestada durante mi visita a Rueda. Su amabilidad, generosidad y las facilidades ofrecidas fueron claves para el desarrollo de este trabajo. Igual de clave fue José Francisco Egea Gilaberte, archivero de la Diputación Provincial de Zaragoza, por su amabilidad y su inestimable asistencia en el acceso a los fondos de archivo que tan bien conoce. También quiero agradecer la amable ayuda de Asunción Bona para acceder al fondo de la parroquia de Santa Ana en ausencia de su párroco Fredi Rodríguez.

A pesar de que el trabajo de redacción conlleva horas de soledad y aislamiento, el acompañamiento de colegas, familia y amigos ha sido fundamental en su desarrollo. Por ello, quiero concluir esta nota expresando mi agradecimiento a todos los colegas (muchos ya amigos) con quienes he ido coincidiendo en estos años en congresos, encuentros y seminarios y de cuyos trabajos y conversaciones tanto me he beneficiado. En especial, gracias a Mònica Colominas, Olivier Brisvin, Lisette Balabarca, Josh Cohen y María Lumbreras.

Un papel especial han jugado mis compañeros del grupo CORPI, durante los cuatro años que formé parte del proyecto *and beyond*: Jessica Fowler, Yonatan Glazer-Eytan, Gloria Vezzosi, Kasia Starczewska, Jesús Téllez, Eduardo Fernández, Davide Scotto, Sinem Eryilmaz, Teresa Madrid, Laura Rodríguez, Carlos Cañete y Fernando Rodríguez Mediano. Carla Ramos y Javier Albarrán han sido además parte importante de mi vida estos años y sin ellos nada hubiera sido lo mismo. También a compañeros y amigos del CCHS, con quien tanto he compartido y de quienes tanto he aprendido: Esperanza Alfonso, Sergio Carro, Mercedes Melchor, Amalia Zomeño, Cristina Jular, Maribel Fierro y tantos otros. A todos, gracias.

A los amigos que han estado ahí incluso cuando no podía estar. Gracias por su paciencia, por su inteligencia y cariño. Por aportar humor cuando hacía falta y una mirada más allá del papel y de lo inmediato. Gracias a Andrés, Safa, Leah, Raffa, Carol, Cécile, Annik, Ruth, Meri, Albert, Mayka, Ana, Emilio, Eva y Aurora. Debe mucho este proyecto a la complicidad de otros amigos escritores que conocen bien las dificultades de transitar el lenguaje académico. Gracias a Laura Casielles, Jordi Doce, Max Alhau y Miriam Sánchez-Moreiras.

A mis padres, Natividad y Gabino, que han sabido estar cerca y proveer de tiempo y de espacio cuando fue necesario. Gracias por vuestra generosidad y por haber sido un ejemplo de tantas cosas. A mis hermanas, Ángela y Nati, sin las que todo sería más difícil. También a Berni por acogernos y ser familia. Y a Marcia, por hacer de Madrid su segunda casa y estar más cerca.

A Nicholas que hizo todo lo necesario para que este proyecto viese su forma final: desde revisar sus muchos borradores hasta subir una montaña y organizar una búsqueda del tesoro del último Banū Hūd en Rueda de Jalón. A nuestro hijo Sebastian que sabe muy bien quién es Muhamad Rabadán y pregunta a menudo cuándo voy a terminar ese libro tan largo.

ÍNDICE

Agradecimientos	3
Abstract	7
Introducción	17

PRIMERA PARTE

ESTUDIO

I. <i>El discurso de la luz</i> en el ms. Harl. 7501 de la British Library	
1. Itinerarios y trayectorias	23
1.1 Joseph Morgan & el ms. 7501	23
1.2 El ms 7501 en la Harleian Collection of Manuscripts	29
2. Aproximación material al manuscrito Harl. 7501 de la British Library	37
2.1 Composición del manuscrito	37
2.2 Análisis paleográfico	40
2.3 Si Dios es Allāh	47
2.4 Anotaciones.....	55
2.5 Cuaderno árabe	62
2.6 Decoración	66
2.7 Encuadernación.....	73
3. Contenido	76
3.1 Las partes o el todo	81
3.2 Fuentes y Luces.....	81
4. Copias y ediciones.....	90
4.1 El ms. Esp. 251 de la Biblioteca nacional de Francia, París.....	90
4.2 El ms. II/1767 de la Biblioteca del Palacio Real, Madrid	94
4.3 Ediciones y estudios.....	100
Anexos al capítulo uno	106
II. Lectores y lecturas de Muhamad Rabadán	
1. Leyendo a Muhamad Rabadán	117
1.1 Extravagante belleza.....	117
1.3 Numen poético.....	122
1.4 Columna rota	127
2. Mahometism in Translation	144
2.1 Translating as Transplanting.....	144
2.2 One European in a Million	152
2.3 Towards Tolerance, Against Spain.....	157
2.4 The Political Garden	167

Anexos al capítulo dos	171
III. Autoría y autoridad en <i>El discurso de la luz</i>	
1. El poeta y el territorio	179
1.1 Triste proa	179
1.2 Los Rabadán.....	185
1.3 Que no tiene nada	195
1.4 La Inquisición y el temblor de tierra.....	202
2. Espacios autoriales	208
2.1 En torno al prólogo.....	208
2.2 Mereció más gloria	214
3. El poeta y el soldado	218
3.1 Con armas o como mejor puedan	222
3.2 A la contra	227
3.3 Infinitas luces.....	219
3.4 Mundo negro y oscuro, sin luz.....	234
4. El poeta y la verdad.....	239
4.1 Desnudo de artes y letras	239
4.2 Faltar al verso	244
4.3 A sombraluz.....	250
5. El poeta y la luz.....	257
5.1 La luz desasida.....	257
5.2 La luz de tu nombre	260
5.3 Las arrugas de Adán.....	269
5.4 Genealogía de la luz	278
Anexos al capítulo tres.....	289
Concluding Remarks	297
Bibliografía	337

SEGUNDA PARTE
EDICIÓN DEL TEXTO

Nota a la edición	375
Edición	383
Anexo	891

GLOSARIO

Criterios de elaboración.....	901
Obras citadas	903
I. Voces comunes	907
II. Nombres propios	943
III. Frases y expresiones árabes	955

INTRODUCCIÓN

A Sombraluz. Estudio literario, edición y glosario de El discurso de la luz de Muhamad Rabadán aborda la obra del morisco aragonés Muhamad Rabadán compuesta en 1603 y conservada en dos manuscritos: el ms. Harl. 7501, de la Biblioteca Británica de Londres y el ms. Esp. 251 de la Biblioteca Nacional de Francia. Escrito en romance, en verso octosílabo y en caracteres latinos, la obra de Rabadán representa hoy el texto poético más extenso y rico de los conservados en el corpus morisco al que sin embargo no se le ha dedicado ningún estudio monográfico hasta la fecha, a pesar de ser una de las obras más citadas en antologías, mencionadas a menudo en estudios que abordan la literatura aljamiado-morisca y que conoció una circulación más variada e ininterrumpida desde su creación hasta la actualidad.

Escrito apenas unos años antes de la expulsión definitiva de la Península, en 1610, la obra de Rabadán conoce una circulación posterior que traza un recorrido muy particular que va desde el exilio tunecino hasta el hispanismo anglosajón del siglo XIX pasando por las comunidades de exiliados políticos españoles en Londres durante el gobierno de Fernando VII. Además del estudio de su circulación y recepción, me intereso por la agencia textual y por el modo en que los textos islámicos escritos clandestinamente en época premoderna conforman una poética propia que dialoga con las corrientes estéticas predominantes. Esta tesis se articula en torno a tres partes principales que responden asimismo a su división en capítulos, cuyo contenido y enfoque se detalla a continuación.

El manuscrito Harl. 7501 de la Biblioteca Británica de Londres, que ha servido de base a la edición que se ofrece como complemento a este estudio, constituye la copia más antigua de las conservadas así como la más completa. Jugando la cultura manuscrita un papel fundamental en la producción textual morisca, el primer capítulo de este trabajo parte de una aproximación al texto desde la cultura material preocupándose por ofrecer un análisis detallado tanto de su materialidad (composición, paleografía, codicología) como del proceso de adquisición y posterior incorporación en las instituciones y círculos intelectuales europeos. Adquirido en Túnez en 1719, el manuscrito acaba formando parte de la colección del conde de Oxford, Lord Harley, para finalmente incorporarse al Museo Británico, hoy Biblioteca Británica.

Para llevar a cabo este análisis, se ha trabajado directamente con el manuscrito así como con distintos fondos bibliográficos y de archivo, lo que ha permitido enriquecer el análisis aportando algunos materiales inéditos que contribuyen a precisar y establecer mejor las condiciones de su transmisión. Igual atención se ha prestado al estudio de las otras copias conservadas del texto: el ms. Esp. 251 de París y el ms. de la Biblioteca de Palacio Real de Madrid II/1767, donde se recoge una versión parcial del texto, copiada de un original distinto por el trinitario Francisco Ximénez en el siglo XVIII. El estudio de ambas copias y sus contextos de producción y adquisición contribuye en igual medida a precisar la posible historia textual y material de la obra de Rabadán.

Por último, se ofrece en esta primera parte una presentación de la obra y su contenido así como una propuesta preliminar de fuentes que operan en la obra y que no habían sido identificadas con anterioridad. Esta propuesta contribuye a matizar que *El discurso de la luz* no solo se trata de una versificación del texto de amplia circulación entre los moriscos, *Kitāb al-anwār* o *Libro de las luces* de al-Bakrī (s. XIII) sino que solo una de sus partes se basa en este texto e incluye otras narraciones conocidas como la versión de la ascensión a los cielos del

profeta Muḥammad de pseudo-Ibn ʿAbbās todavía ligada a Abū al-Ḥasan al-Bakrī pero no extraída del *Kitāb al-anwār*, así como un extenso añadido sobre la historia de Abraham que contribuye a redirigir la obra hacia una propuesta genealógica, donde busca legitimarse la descendencia de Ismael. Asimismo, se observa en el arco narrativo un planteamiento más ambicioso que abarca la historia sagrada islámica desde la creación del mundo hasta la historia del día del juicio.

Se plantean ya en el primer capítulo algunos aspectos relacionados con la historia intelectual de la obra de Muhamad Rabadán y sus formas de recepción. El segundo capítulo propone un estudio desarrollado de este horizonte de lectura diacrónico que presta atención al modo en que su lectura fue conociendo diversos matices en función del contexto histórico, literario y político. Este recorrido parte de su primera publicación impresa, en la versión inglesa de 1723, *Mahometism Fully Explained or the Discourse of the Light and Lineage of the Prophet Muhammad*, a cargo de Joseph Morgan, se detiene en la atención que algunos autores del siglo XIX le dedicaron como Pascual de Gayangos, George Ticknor o los exiliados españoles en Londres; para llegar a las lecturas contemporáneas que proponen un replanteamiento del canon literario desde la crítica poscolonial.

Resulta llamativo observar cómo algunos aspectos de la percepción de la obra, como su calidad poética o una marcada imagen autorial, resultan muy estables en el tiempo mientras que otros aspectos, la ideología religiosa y el discurso nacional, responden principalmente a necesidades de los propios contextos de recepción. La aportación principal del capítulo es la de ofrecer una panorámica que no había sido revisada hasta la fecha de las sucesivas visiones de la obra de Rabadán así como de entender cuál es la función que *El discurso de la luz* y otros textos moriscos adquieren en algunos contextos históricos y literarios. Se incide en la segunda parte del capítulo en el contexto de recepción inglés, con una lectura atenta de su traducción y de su traductor,

Joseph Morgan, a quien la crítica ha prestado poca atención, y su círculo intelectual. Se propone su estudio en un contexto de recepción específico, a saber, la Ilustración Radical Temprana o el *Early Radical Enlightenment*, tal como ha sido acuñado por Margaret Jacob.

Presentada la obra, estudiada su materialidad y contextos de producción así como la transmisión intelectual posterior, el último capítulo se adentra en cuestiones textuales ofreciendo una lectura atenta de pasajes centrales de *El discurso de la luz*, con el objetivo de responder a algunas preguntas en torno a la representación autorial, la visión doctrinal y poética. En este estudio, además de llevar a cabo una lectura detallada de formas poéticas y figuras retóricas, se estudia el contexto cultural de producción en la Península Ibérica así como los principales debates estéticos sobre la idea de poesía y verdad, la idea de autor moderno y el valor de lo performático en la poesía. Con un enfoque comparativo, se han tenido en cuenta tanto obras contemporáneas moriscas y de tradición islámica, como las de tradición cristiana, escritas en castellano, así como algunos textos del corpus judío sefardí.

En el estudio textual de la obra, se ha analizado la vinculación del texto con el libro de al-Bakrī, *Kitāb al-anwār*, en su versión árabe y aljamiadas, problematizando la idea extendida de que *El discurso de la luz* se trata de una mera versificación de este así como proponiendo nuevas lecturas que tengan en cuenta su filiación con la tradición de las *Qiṣaṣ al-anbiyā'*, o historias proféticas, su vinculación con la celebración del mawlid y el posible diálogo con discursos historiográficos genealógicos.

Junto a un análisis crítico-literario, se ha buscado una aproximación histórica que, mediante un trabajo de archivo con fuentes primarias, permitiese contribuir a ofrecer una semblanza del autor y su contexto, junto a la de los posibles usos del texto poético, enmarcado en festividades y celebraciones religiosas. Para ello, se ha desarrollado un trabajo de investigación con la

documentación conservada en distintos archivos, entre ellos, el Archivo Diocesano de Zaragoza, el Archivo Municipal y Parroquial de Rueda de Jalón, así como el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza y el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Algunos de estos resultados permiten ofrecer una identificación del autor Muhamad Rabadán con la familia de los Rabadán, residentes en Rueda de Jalón, y en concreto con Miguel Rabadán, quien tuvo un papel destacado en la villa, estaba emparentado con otras familias destacadas de Aragón, como los Zambriel, y desempeñó cargos municipales.

El estudio de las fuentes históricas y la atención a los debates intelectuales han sido dos aspectos centrales en cómo se ha abordado el estudio de la obra. Asimismo, se ha querido destacar el valor y la importancia del texto, de ahí que se ofrezca como complemento a este trabajo una edición completa del manuscrito Har. 7501 de la Biblioteca Británica de Londres. Esta edición recoge, por primera vez, las variantes léxicas del manuscrito de París así como un glosario de frases árabes, nombres propios y comunes, siguiendo el modelo propuesto por la Colección de Estudios Aljamiado-Moriscos de la Universidad de Oviedo y el Seminario Menéndez Pidal. Se trata, de esta forma, de ofrecer una edición que acompañe el estudio de lo que creo que es una de las obras más relevantes de la producción aljamiado-morisca así como de una invitación a su lectura, estudio y discusión.

II

Lectores y lecturas de Muhamad Rabadán

I. LEYENDO A MUHAMAD RABADÁN

Extravagante belleza

Una de las primeras lecturas que conservamos de la obra de Muhamad Rabadán es la de Joseph Morgan quien, como ya se detalló en el capítulo anterior, compró el manuscrito del *Discurso de la luz* en 1719 en Testur para, tras su vuelta a Inglaterra, llevar a cabo la traducción inglesa. La obra fue publicada en Londres, en dos volúmenes, los años 1723 y 1725, bajo el título *Mahometism Fully Explained or Discourse of the Light and Lineage of the Prophet Muhammad*. La edición, a cargo del impresor William Mears, se financió con suscriptores, cuyo elenco aparece detallado al comienzo de la obra en el segundo volumen. El retrato que Morgan esboza de Rabadán como poeta, resultado de esta lectura, es el de un autor cuyo «genio es superior al común» y cuyo estilo es elegante, de una «extravagante belleza»¹. Morgan se preocupa de aclarar que sus opiniones no son individuales sino que van refrendadas por la de unos cuantos «caballeros de buena educación y sentido»². El estilo de la obra es asimismo esquivo e inasible, tal como lo juzga Morgan: «hay algo curioso y poco común a lo largo de toda la obra»³. Se suma a la dificultad de concretar el estilo, una adjetivación para clasificarlo que oscila entre contrarios y suena hasta cierto punto paradójica: bello, elegante, rudo, extravagante.

¹ *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. ii.

² *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. ii

³ «There is something Curious and Uncommon throughout the whole Work», *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. iii.

A pesar de que la consideración que Morgan tiene de Rabadán como poeta es alta, la métrica en el libro no es, en su opinión, otra cosa que una suerte de «confinamiento», una cárcel autoimpuesta en la que Rabadán elige voluntariamente entrar y someter sus líneas y su contenido a la estrechez de la medida de las sílabas⁴. La decisión de Morgan de traducir la obra de Rabadán en prosa y no en verso, tal como estaba originalmente compuesta, no queda justificada en su trabajo salvo tal vez por esta hostilidad a constreñir su versión inglesa a una medida silábica. Expresa, eso sí, el deseo de ofrecer un texto ameno al lector inglés y una lectura inteligible, «ajustada lo más posible al sentido que el autor quiso darle»⁵, pero teniendo en cuenta el público al que iba dirigido. En este sentido, su objetivo era mantener en su traducción un «estilo oriental» que, a su vez, no resultase estridente para el «oído inglés»⁶.

Morgan admite tomarse algunas libertades, cuando el texto es demasiado escueto, provocando que su lectura resulte incomprensible o ambigua⁷, algo que sucede a menudo fundamentalmente por las propias características lingüísticas del texto, con voces aragonesas y frecuentes términos árabes romanceados, comunes a los textos moriscos. El traslado de los términos árabes a la fonética y morfología del romance castellano provoca que en ocasiones estos términos resulten difíciles de identificar incluso para quien es buen conocedor del árabe, como era muy probablemente el caso de Morgan. Con su habitual estilo sarcástico y agudo dice que hay tantos términos árabes «con disfraces tan burdos que muy a menudo me he quedado perplejo sin saber qué

⁴ «On Account of the Confinement, under which he laid himself, of cramping all his Lines into *Number, Feet, or Measure*, even wherein, I cannot say, He had been over regular and exact. I several Places he modestly enough pleads his Want of Learning and Capacity for Undertaking of this Nature; and to speak the Truth has given more than one Instance of it, and of which, on Occasion offered, I have here and there taken Notice in my *Annotations*». *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. ii.

⁵ «Author's Sense, and do[ing] my best to make intelligible to every Capacity some of the most intricate Passages I meet with». *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. lx.

⁶ «The Standard of the Oriental Style, and to render, at the same Time, the Reading not altogether unfamiliar to an English ear». *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. iii.

⁷ *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. iii.

hacer con ellos»⁸. Tratar de esclarecer los términos es, según dice, casi arte de magia, y temía, por resolverlos correctamente, que le «acusaran de practicar la magia negra»⁹. Aunque tanto Gayangos como Stanley fueron críticos con la versión inglesa de *Mahometism Fully Explained*, juzgándola de demasiado libre¹⁰, Morgan era claro a este respecto al presentar su trabajo como una paráfrasis más que una traducción, cuyo objetivo principal era el de ofrecer una visión más completa del Islam de la que en ese momento se tenía en Inglaterra¹¹. El resultado de la traducción de Morgan es complejo y de interés todavía hoy. De su lectura, es posible identificar, por un lado, una implicación del traductor en el texto mayor que la que se anuncia en el aparato de notas y paratextos y, por otra, un proyecto más ambicioso que la sola muestra de un material de valor para el lector inglés interesado en el Islam.

Pese a su recelo hacia la métrica, se percibe en la traducción de Morgan una tendencia a una suerte de «lirismo» mayor que en el original. Por ejemplo, en el traslado de estos versos en origen diáfanos y sencillos, a una versión intrincada y algo aparatosa:

quando la luna escurezca
aquel claror plateado
y el color de las estrellas

⁸ «So many Arabick Words, and most of them in such uncooth Disguises, that I have been very frequently puzzled to know what to make of them» *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. lxi.

⁹ «I was somewhat apprehensive of being charged with practicing the Black Art, especially by my Female Readers». *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. lxi.

¹⁰ «He is a very unfaithful translator, constantly adding words not in his text, and giving too English a form to the ideas of his author: he has, however, added some very good notes and interesting anecdotes in various parts of the work», H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamed Rabadan, of Arragon», págs. 1–2. Gayangos en su carta a Ochoa se refiere al texto de Morgan como «una especie de traducción libre con notas, bajo el título de *Mahometism explained*» y más adelante: «Morgan no tradujo más que los doce primeros [cantos] y esos con poca exactitud, por no entender la índole de nuestra lengua», En E. DE OCHOA, *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de Paris, seguido de un suplemento que contiene los de las otras tres bibliotecas públicas, Del Arsenal, de Santa Genoveva y Mazarina*, Paris, 1844, pág. 59 y 64.

¹¹ «[to] Give my countrymen, more just ideas of the notions of the Mahometans, than they have hitherto received», *Mahometism Fully Explained*, vol. I, pág. iv.

se ponga amarillo y laçio¹²

When the Moon shall wax dim and wan, deprived of all its wonted
Silver Brightness, and the beautiful Twinkling of the Stars shall be
changed to a dismal, faint, immutable and sickly Yellowness¹³.

Al margen de cuáles sean los motivos que hacen que Morgan rehúse el verso y tome ciertas decisiones estilísticas, algo es evidente en su visión del texto y de su autor y es que juzga a Rabadán fundamentalmente como poeta, incluso aunque, como hemos visto, lo sea casi en demasía. La crítica a Rabadán como alguien que se excede en su papel, reducido a su espacio de sílabas contadas, contiene a la vez una alabanza, pues muestra la imagen de un autor consciente de sí mismo, cuidadoso con la pulcritud del texto, casi «sacrificado» y capaz de llevar a cabo grandes esfuerzos por que el texto resulte regular en su composición, tarea difícil especialmente dada la cantidad de términos árabes y las exigencias de su contenido, una historia sagrada que no ha de alterarse.

El elogio literario que Joseph Morgan presentaba de Rabadán como poeta iba acompañado de la anotación de que su figura seguía siendo relevante un siglo después de componer su obra, algo que contribuía a este enaltecimiento y a la par confirmaba que los méritos por él resaltados, refrendados por otros «caballeros de buen sentido», habían sido asimismo valorados a lo largo del tiempo: «el nombre y la memoria del autor se tienen todavía hoy en no poca veneración entre los descendientes de los moriscos»¹⁴. El hábito, ya mencionado, de Hamooda Bussisa, de quien Morgan había adquirido el manuscrito, de jurar en nombre de la cabeza del *sheikh Mahomet Rabadán*¹⁵,

¹² *El discurso de la luz*, Londres, BL, ms. Harl. 7501, fol. 293 r., vv. 16-19.

¹³ *Mahometism Fully Explained*, vol. II, pág. 130.

¹⁴ «The Name and Memory of this Author are still held in no small Veneration among the Off-spring of the Moriscoes, especially in the Kingdom of Tunis, where is the most compact Body of those People, and they still retain the Dialect of their Fore-fathers, as I have hinted in the former Volume». *Mahometism Fully Explained*, vol. II, «Dedication», págs. VII-VIII.

¹⁵ « The Person who sold me the Manuscript in all the Conversation I had with him was very apt to swear by the Head of Sheikh Mohamet Rabadan». *Mahometism Fully Explained*, *idem*.

redunda en la idea del respeto y veneración profesados hacia Rabadán como autor. El término *sheikh*, en uso todavía hoy en el Magreb, refiere un tratamiento de respeto por parte del hablante hacia quien se dirige y contiene asimismo una alusión a su posible autoridad religiosa, pero denota y marca particularmente la impronta en la memoria colectiva del nombre del autor. La anécdota de Morgan no solo constata, por tanto, la continuidad en la transmisión del texto dentro de la comunidad sino el énfasis en su valor como autor, al que se añade un componente de veneración religiosa.

La primera lectura crítica —si podemos llamarla así— de Rabadán, por tanto, contiene ya una imagen de autor bien identificada: la de un poeta que se excede y sacrifica, de alto genio, nombre propio y memoria. Si tenemos en cuenta, además, que la obra se escribe y produce en circunstancias de clandestinidad, que no pasó por imprenta ni conoció difusión, salvo la que clandestinamente pudiera tener, primero en la Península y, más tarde, ya libre, en exilio; esta misma imagen se engrandece. Descrita así, la idea entrevista de poeta parecería más próxima al ideal romántico que al de los poetas «Augustos», contemporáneos a Morgan, preocupados por componer una poesía inscrita en debates sociales, que interroga su lugar entre el individuo y la sociedad. En realidad, se ubica bien entre ambos. Lo que el texto contiene y la imagen de escritor que se proyecta, pueden ajustarse a uno y otro ideal. En las lecturas que siguen a la de Morgan, su retrato autorial se va a mantener prácticamente sin cambios. Que no se cuestione la calidad del texto puede convencernos de una excepcionalidad que, creo, no puede negarse pero es interesante notar cómo ambos, texto y autor, van respondiendo a las necesidades del tiempo, de los lectores y de los debates literarios. Si para Morgan cuenta que la obra de Rabadán sea elegante y de buena factura literaria, cuenta todavía más que su contenido sea actual y urgente a los debates de la Inglaterra del XVIII, tal como se verá en la segunda parte de este capítulo, dedicada a estudiar el proyecto de traducción que emprende Morgan y de qué

forma la obra de Rabadán acaba insertándose en los contextos intelectuales de la Ilustración radical temprana (*Early Radical Enlightenment*).

Numen poético

Tanto Stanley como Gayangos, en el siglo XIX, ven en el *Discurso de la luz*, y en los demás textos que lo siguen, calidad literaria; y en Rabadán, ese poeta con excepcional talento. Pascual de Gayangos, en *Language and Literature of the Moriscos*¹⁶, publicado en 1839, usa expresiones similares a las de Morgan para hablar de la obra de Rabadán, que considera rica en «bellas imágenes» y cuyo estilo está «lleno de vigor»; es también de una «simplicidad encantadora, con una cadencia justa y armónica»¹⁷. En su carta a Ochoa dice que la obra está escrita «con numen poético y aun con melodía»¹⁸. Gayangos insta al lector a comparar un fragmento de la obra de Rabadán con cualquier otro poema escrito en las mismas fechas y a juzgar por sí mismo: «que el lector juzgue por este fragmento, escrito en 1605 (*sic.*), época en la que Lope de Vega, Góngora y otros de los mejores poetas españoles florecieron, con ese nivel de maestría en que los moriscos cultivaron la lengua y literatura españolas».¹⁹

Décadas después, en 1897, Mariano de Pano y Ruata (1847-1948)²⁰ edita las

¹⁶ P. DE GAYANGOS, *Language and Literature of the Moriscos*, Richard and John E. Taylor, Londres, 1839. Publicado originalmente en «The British and Foreign Review, or European Quaterly Journal», No. XV. Se conserva una copia manuscrita en español en la Biblioteca Nacional de España, *Lengua y literatura de los moriscos*, MSS/18545/6/2.

¹⁷ «That this poem abounds in beautiful images, that the author's style is full of vigour as well as of charming simplicity, and that in point of cadence and harmony», P. DE GAYANGOS, *Language and Literature of the Moriscos*, pág. 92.

¹⁸ E. OCHOA, *Catálogo razonado*, pág. 64.

¹⁹ «And the reader may judge by the extract which we subjoin from another poem, written in 1605, the time when Lope de Vega, Góngora, and several of the best Spanish poets flourished, with that degree of proficiency the Moriscos cultivated the Spanish language and literature», P. DE GAYANGOS, *Language and Literature of the Moriscos*, pág. 90.

²⁰ Vid. semblanza biográfica en el *Diccionario Biográfico* de la Real Academia de la Historia, de acceso en línea: preparado por W. RINCÓN GARCÍA <<http://dbe.rah.es/biografias/32217/mariano-de-pano-y-ruata>>.

*Coplas del Peregrino del Puey Monçón*²¹, un texto poético datado en el siglo XVI de origen morisco en el que se relata la peregrinación a la Meca. Pano y Ruata observa en este texto un estilo de «cierta elevación», con «descripciones vivas y animadas» pero sin consistencia en el tono, con cadencias mejorables en algunas estrofas²². Conocedor del texto de Rabadán, habla de un parentesco entre las obras —ambas composiciones poéticas y sobre temática islámica, redactadas en Aragón— pero matiza que la obra de Rabadán «lleva en sí mayores pretensiones literarias»²³. El énfasis en la forma y calidad del texto no se detiene en la crítica decimonónica. En el siglo XX, José Antonio Lasarte, párroco de Urrea de Jalón y el editor más reciente de la obra de Rabadán, publicada por la Junta de Aragón en 1991, habla de Rabadán como de un escritor de «cultura nada común», con una «competencia literaria de un gran maestro»²⁴. En apoyo a su lectura, Lasarte selecciona algunos pasajes donde, a su juicio, esta sensibilidad es más evidente, como el exordio dedicado a la muerte del profeta Muḥammad. También alaba su maestría en el manejo de las descripciones y los ambientes en los que logra acercar el texto al lector y sumergirlo en el ambiente recreado: «su arte descriptivo de las personas, la apostura de sus atavíos y el cabalgar majestuoso de las comitivas»²⁵.

Si para Gayangos, Rabadán soportaría con desenvoltura, en su manejo lingüístico y estilístico, una comparación con autores como Lope o Góngora; para Stanley, semejante cotejo podría hacerse entre la obra de Rabadán y la de John Milton (1608-1674), *Paradise Lost* (1667). Junto a Gayangos, al que cita, Stanley considera que la obra de Rabadán no solo está compuesta en un «muy

²¹ M. DE PANO Y RUATA, *Las Coplas del Peregrino de Puey Monçón: viaje á la Meca en el siglo xvi*, Zaragoza, Comas Hermanos, 1897.

²² M. DE PANO Y RUATA, *Las Coplas del Peregrino de Puey Monçón*, pág. 28.

²³ «No anduvo lejos nuestro peregrino de la época en que Mahomad Rabadán compuso su Canto de las Lunas; pues aunque éste lleva en sí mayores pretensiones literarias que las Coplas de Puey Monçón, no puede negarse que existe entre ambas composiciones estrecho parentesco», M. DE PANO Y RUATA, *Las Coplas del Peregrino de Puey Monçón*, págs. 30-31.

²⁴ J. A. LASARTE, *Poemas de Mohamad Rabadán*, pág. 19.

²⁵ J. A. LASARTE, *Poemas de Mohamad Rabadán, ídem*.

elegante español»²⁶, sino que es también de una corrección que asombra dadas las circunstancias que tanto restringieron su ejecución²⁷. La similitud con Milton es, según la presenta Stanley, temática: ambos hablan de la Creación y ofrecen una explicación del libre albedrío²⁸; igualmente hay una proximidad en las fuentes ya que las probables referencias veterotestamentarias de Rabadán estarían presentes en Milton. La edición de Stanley, hecha por entregas en la revista *The Journal of the Asiatic Society*²⁹, toma además una decisión interesante en cuanto a la presentación del material, ya que en lugar de optar por una ordenación similar al manuscrito, la presenta por su valor literario, colocando en primer lugar el «Canto de la muerte de Muḥammad» seguido del primer canto de *El día del juicio*³⁰.

Ambas apreciaciones permiten identificar en sus lecturas elementos de la crítica decimonónica interesada en poéticas creativas construidas, en parte, alrededor de la singularidad del yo poético y del sujeto biográfico autorial, así como a una singularidad de estilo que va también ligada a lo nacional y a lo local. Conviene notar que en ambos casos se apela a autores canónicos de

²⁶ H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamad Rabadan of Aragon», vol. III, 1868, pág. 82.

²⁷ «The correctness of the relation of Mohamed Rabadan is very remarkable, considering the difficulties under which he laboured, and his complaint that he had» H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamad Rabadan of Aragon», vol. III, 1868, pág. 83.

²⁸ «The cantos describing the Creation have an additional interest from the passages in it which are parallel to Milton; some of these are necessarily similar, from the subject matter, such as the explanation of Man's Free Will; in other cases there may be a common Rabbinical origin of the ideas of both poets». H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamad Rabadan of Aragon», vol. III, 1868, pág. 83.

²⁹ H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamad Rabadan of Aragon», *The Journal of the Asiatic Society*, vol. 3 (1868), págs. 81-104; vol. 4, No. 1 (1870) págs. 138-177; vol. 5, No. 1 (1871) págs. 303-337; vol. 6, No. 1 (1873), págs. 165-212.

³⁰ «The poem of Mohamed Rabadan, the Aragonese, has now been all published in the Journal. The Canto of the Death of Muhammad, and then the Canto of the Day of Judgment, which were published first in this Journal on account of their superior merit, have their proper place between the Canto of the Surat of Alhamdu or the Fatiha, and the Canto of the Months of the Year. The portion of Rabadan's poem now given is not equal in poetical merit to other portions which have preceded it, perhaps for the reason given by Rabadan himself of the difficulty of tying down the verse to historical exactness. The number of Arabic terms with which this portion of the poem is loaded have also made it less good in this respect than other parts of the poem» H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamad Rabadan of Aragon», vol. 6, No. 1 (1873), pág. 211.

sendas tradiciones, la anglosajona y la hispánica. Es visible, en la comparación propuesta tanto por Gayangos como por Stanley, este traslado hacia el elemento nacional, a la par que una nómina de autores muy específica, en la que todos los nombres son representativos de formas estilísticas claras (se habla de lo *miltónico*, del *gongorismo*), algo que subraya el esfuerzo de identificar una voz individualizada en el texto y de una idea de autor clara e identificable.

Prueba de esta apreciación literaria, pero también del deseo de dar mayor notoriedad al texto e incluirlo en el canon literario, Gayangos dice en su carta a Ochoa que en la obra de Rabadán «se hallarán algunos versos iguales, si no superiores, a aquellos de los mejores poetas españoles»³¹. En la misma carta, anuncia que está preparando una edición de la obra que, como sabemos³², no llega a publicarse aunque finalmente incluye una selección importante del texto en sus adiciones a la edición española de la *History of Spanish Literature* de George Ticknor, que prepara con Enrique de Vedia en 1856³³. Tanto Gayangos como Stanley publican los textos en medios especializados y académicos a diferencia de la edición de Morgan que sabemos, por el elenco de suscriptores, fue leído tanto por orientalistas y eruditos, como por lectores generales. De las respuestas de estos lectores y de sus inquietudes sobre asuntos tratados en el texto y relevantes a la actualidad social inglesa, como el divorcio y la libertad de culto, da cuenta Morgan en los «General Remarks» con los que inicia el segundo volumen³⁴.

³¹ «That some verses are to be found equal, if not superior, to those of the best Spanish poets, has sufficiently appeared by the foregoing extract; and the lovers of old Spanish poetry will, we hope, sufficiently appreciate its merit». E. DE OCHOA, *Catálogo razonado*, pág. 92.

³² ref. Capítulo 1

³³ «En cuanto al mérito de la obra, que tengo copiada y pienso publicar algún día con notas, no disputaremos por ahora» E. DE OCHOA, *Catálogo razonado*, pág. 64. Apéndice H, 2, págs. 264-329. Llama la atención que en la presentación que Gayangos hace del texto de Rabadán, rebaje considerablemente el tono de su alabanza. Si antes desafiaba a que se comparase con los mejores poetas castellanos, ahora dice de él que «basta esta muestra para dar a conocer que su autor manejaba la lengua con soltura y que, a pesar de su desaliño e incorrección, se advierten en él *accidentes de poeta*» (pág. 423).

³⁴ *Mahometism Fully Explained*, vol. II, págs. xiv-xv.

La publicación del texto en un medio especializado sumado a los debates en torno a las literaturas nacionales parece localizar el texto en un lugar que ya será estable en su trayectoria posterior, distinto al que le había otorgado Joseph Morgan. Entre los trabajos más recientes, Miguel Ángel Vázquez, en su artículo sobre poesía morisca en la *Hispanic Review*³⁵, además de destacar el valor de los textos poéticos moriscos, plantea preguntas en torno al por qué de la exclusión de la literatura islámica en español del canon y sobre la posibilidad de reinsertarla, desde un planteamiento próximo al de la crítica poscolonial: «podemos encontrar en la literatura morisca ejemplos de poesía original y bien escrita y, lo que es más importante, estos textos nos obligan a reflexionar sobre las implicaciones culturales de encontrar mano a mano con la poesía de Góngora y Quevedo, poesía española de alabanza a Alá y a Mahoma»³⁶. Esta «relocalización» iría por tanto relacionada con una posible redefinición de lo «español» con parámetros más abiertos pero que a su vez parte de la dualidad islam y cristianismo, español e islam, como antagónicos: «Esta poesía, en la que, como se verá, coexisten elementos tradicionalmente entendidos como hispano-cristianos con elementos musulmanes, es uno de los argumentos más sólidos a favor de la noción de que la identidad española no es una categoría estática, estable, ni homogénea»³⁷.

La identidad y los mecanismos de identificación estructuran asimismo el trabajo de Barbara Fuchs, *Mimesis and Empire*, un texto que sirve bien de fondo a las preguntas de Vázquez, y donde se desarrollan con mayor profundidad. *Mimesis and Empire* indaga en el concepto de mimesis, así como en su expresión y agencia en la literatura y en las prácticas culturales de la España de los Siglos de Oro. La acción mimética estaría dotada, para Fuchs, de un valor de desestabilización. Imitar y buscar la similitud de los modelos

³⁵ M. A. VÁZQUEZ, «Poesía morisca (o de cómo el español se convirtió en lengua literaria del Islam)», *Hispanic Review* (summer 2007), págs. 219-242.

³⁶ M. A. VÁZQUEZ, «Poesía morisca (...)», pág. 220.

³⁷ M. A. VÁZQUEZ, «Poesía morisca (...)», pág. 222.

culturales dominantes en realidad sería no solo una forma de buscar la asimilación sino también de desestabilizar y cuestionar el original, una suerte de resistencia activa que influye, actúa y modifica lo hegemónico³⁸. De esta forma, las prácticas miméticas contribuyen a la definición de la identidad por esa acción doble de acercamiento y distancia, imitación y desafío del otro. Algo particularmente relevante en un contexto de identidades imperiales y nacionales sobre las que se presume una homogeneidad etnoreligiosa³⁹.

La problematización de la identidad nacional planteada por Vázquez y Fuchs conecta con la honda preocupación de los críticos decimonónicos sobre la idea de España, aunque pudieran en principio parecer dos discursos antagónicos. En su tono y objetivo, la crítica poscolonial nos permite entrever una forma de acción posible, más intensa, todavía abierta, mientras que las lecturas decimonónicas pueden parecer más borrosas en sus objetivos. A la par que señalan y ensalzan a Rabadán y a la literatura morisca, Gayangos y Stanley constatan también un vacío que parece irrevocable. En lo borroso, lo ven claro: tal sitio ya no está y no hay forma de recuperarlo. En las historias de la literatura en construcción y en debate recurre —en algunas lecturas afines a Gayangos— el concepto de lo «interrumpido» y lo «roto», conformando una suerte de lecturas del desencanto. Leen en la carencia y leen con nostalgia.

Columna rota

El ensayo de Gayangos, *Language and Literature of the Moriscos*, trataba de poner en valor la literatura escrita por los musulmanes obligados a convertirse al cristianismo en la Península Ibérica pero era también una

³⁸ B. FUCHS, *Mimesis and Empire. The New World, Islam, and European Identities*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pág. 165.

³⁹ «Similarity bridges the divide between self and Other. Where ideologies of difference seek to solidify distinctions, mimesis recalls underlying likeness. Moreover, it undermines the original by showing how easily it can be reproduced, despite claims to singular entitlement». B. FUCHS, *Mimesis and Empire*, pág. 164.

reflexión en torno a la literatura española. Gayangos hacía a Rabadán representante de lo que llamaba una posible «escuela poética» que, de haberse cultivado con mayor liberalidad, habría tenido un impacto en la poesía española, mejorándola. En su visión de las cosas, tal influencia habría derivado en una viveza y en un «gusto oriental» del que la literatura del Renacimiento fue, en su opinión, privada en ámbito castellano, habiéndose quedado en un mal reflejo de la italiana⁴⁰. Para gusto de Gayangos, los versos de Boscán y sus imitadores no contenían más que «rancios sentimientos» y desafiaba al lector a que comparase cualquier soneto de Garcilaso con los «verdaderos romances moriscos». Algo que demostraría «la enorme ventaja que, en cuanto a simplicidad y sentimiento, estas pequeñas composiciones tienen sobre la mejor maquinaria de los poetas castellanos»⁴¹.

George Ticknor (1791-1871), autor de la obra pionera *History of Spanish Literature* (1849), próximo tanto a Gayangos, con quien mantiene una nutrida correspondencia y un constante intercambio intelectual⁴², como al arabista José Antonio Conde (1766-1820), a quien conoce en Madrid en su primer viaje en

⁴⁰ «It gives us an idea of what the Moorish poets could accomplish in the Spanish language at a time when poetry may be said to have been in its infancy». P. DE GAYANGOS, *The Language and Literature of the Moriscos*, pág. 90. La alabanza de Gayangos no se detiene en Rabadán, sino que la hace extensiva al *Poema de José*, escrito en cuaderna vía y en aljamiado, uno de los más conocidos a día de hoy de tradición aljamiado-morisca, editado y estudiado por, entre otros, Menéndez Pidal. Hay un claro esfuerzo por parte de Gayangos de poner en valor esa producción literaria. Sobre el *Poema de José*, Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Poema de Yúçuf. Materiales para su estudio*, Granada, Universidad de Granada, 1952 (anteriormente en «Poema de Yúçuf. Materiales para su estudio», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII (1902), págs. 91-129, 276-309 y 347-362).

⁴¹ P. DE GAYANGOS, *The Language and Literature of the Moriscos*, págs. 82-83.

⁴² G. TICKNOR, *Letters to Pascual de Gayangos from originals in the collection of the Hispanic Society of America*, C. L. PENNEY (ed.), Nueva York, 1927. En cuanto al papel de Gayangos como bibliófilo y su contribución a la creación de archivos y bibliotecas, Vid. C. ÁLVAREZ MILLÁN, «El fondo oriental de la Real Academia de la Historia. Datos sobre su formación y noticia de algunos hallazgos», *En la España Medieval*, 32 (2009), págs. 359-388, así como M. A. ÁLVAREZ RAMOS y C. ÁLVAREZ MILLÁN, *Los viajes literarios de Pascual de Gayangos (1850-1857) y el origen de la archivística española moderna*, Madrid, CSIC, 2007. Recientemente, se ha publicado una biografía de Gayangos, ampliamente documentada, y la más completa hasta la fecha: S. SANTIÑO. *Pascual de Gayangos: erudición y cosmopolitismo en la España del XIX*, Pamplona, Urgoiti Editores, 2018.

1818 y con quien lee y se forma en literatura española⁴³, expresa esta misma opinión aunque a su juicio el estilo español acaba emancipándose del italiano: «si la imitación hubiera ido más allá, habría sido perjudicial, pero la fuerza del genio español se emancipó de todo lo que era una mera sumisión en su imitación de la literatura extranjera»⁴⁴. Estas notas están parcialmente recogidas en su *syllabus*⁴⁵, que se publica en 1823, tras su incorporación al Harvard College, como *Smith Professor* de lenguas modernas. El *syllabus* consistía en una versión abreviada de las clases impartidas, base reconocible de su trabajo posterior más elaborado y extenso, *History of Spanish Literature*, donde volverá a insistir en esta misma idea⁴⁶. Junto al programa de la asignatura con registros básicos de los temas, se conservan en la Universidad de Harvard notas algo más extensas de los cursos, tomadas por sus estudiantes. En ellas, podemos leer, en la presentación general que Ticknor hace de la literatura española, tres características que la definen: su «nacionalidad», su «carácter oriental» y su «carácter inacabado»⁴⁷. El carácter oriental se define como «extravagancia e exuberancia de imágenes. Esencial al carácter nacional. Por mucho tiempo una provincia de una nación Oriental». A semeja la descripción, por un lado, al «estilo oriental» del que hablaban tanto Gayangos como Morgan; y por otro, el «carácter inacabado» sugiere una idea de algo truncado que también coincide con la visión presentada por Gayangos de la irrupción de los modelos

⁴³ Con Conde no sólo visita la Biblioteca Nacional y tiene acceso a la del propio Conde, sino que diariamente comparte varias horas de lectura y lo define como su *instructor*. G. TICKNOR, *Life, Letters and Journals of George Ticknor*, vol. I (second edition). Londres, Sampson Low, Marston, Searle & Rivington, 1876, pág. 187. Asimismo, la cercanía y el aprecio intelectual de Ticknor hacia Conde queda claro en el prefacio de su *History* y también en los fragmentos de su diario en los que lo describe: «Among all the men of letters I have met in Spain, and I believe I have seen the most considerable in my department, he has the most learning by far, and the most taste and talent». G. TICKNOR, *History of Spanish Literature*, vol. I, pág. VII.

⁴⁴ MCKEAN notes, Harvard University Archives. Archives Stacks, 8831.382.53.

⁴⁵ Consistían en unas treinta y cuatro lecciones, de una hora de duración cada una, preparadas para ser impartidas en Harvard College, a lo largo de tres o más sesiones a la semana y publicadas en dos volúmenes de octavo.

⁴⁶ G. TICKNOR, *History of Spanish Literature*, vol. I, págs. 485, 495.

⁴⁷ MCKEAN notes, HUA, Archives Stacks, 8831.382.53.

italianizantes.

Junto a «carácter inacabado», uno de sus estudiantes recoge en sus apuntes al dictado de Ticknor, «columna rota» («a broken column») como sinónimo explicativo de ese carácter literario no completamente desarrollado. En ese soporte arquitectónico veía Ticknor una metáfora apropiada para mostrar lo que entendía como una literatura con unos buenos cimientos («good foundations for a literature») pero echados a perder por «la tiranía y el fanatismo» («tyranny and bigotry led to its fall»)⁴⁸. La imagen ya estaba presente en las notas que Ticknor había recogido en su diario de 1818, año en que tiene lugar su primer viaje a España desde Alemania y motivado por la propuesta hecha desde Harvard para ocupar el cargo vacante de profesor en lenguas modernas⁴⁹. Ticknor había salido de Boston en abril de 1815 para completar sus estudios de lenguas clásicas en la Universidad de Gotinga. Su estancia europea ocupa cuatro años que discurren entre Gotinga (desde 1815 hasta 1817), París, Italia (vía Suiza) donde reside hasta la primavera de 1818, fecha en la que viaja por el sur de Francia con destino España. Permanece en la península hasta noviembre de ese mismo año para finalmente regresar a América tras una breve visita a Francia y un viaje por Inglaterra y Escocia. El final de su estancia de formación europea se fecha en mayo de 1819.

La llegada de George Ticknor a España se produce tras pasar Écluse y Col de Petrus, en un recorrido que va de Perpiñán a Madrid. Este viaje aparece resumido en la carta que Ticknor escribe a su padre desde la capital⁵⁰, aunque puede leerse más desarrollado en el diario de Ticknor editado en gran parte por Northup en 1913⁵¹. A su paso por estas localidades, describe la siguiente escena:

⁴⁸ MCKEAN notes, HUA, Archives Stacks, 8831.382.53.

⁴⁹ Sobre el cargo *Smith Professorship* en Harvard, Vid. T. GLICK, «Gayangos and the Boston Brahmins», en C. ÁLVAREZ MILLÁN y C. HEIDE (eds.), *Pascual de Gayangos: A Nineteenth-Century Spanish Arabist*, Edinburgh, University of the Edinburgh Press, 2008, págs. 159-185.

⁵⁰ G. TICKNOR, *Life, Letters and Journals of George Ticknor*, vol. I, págs. 153-154.

⁵¹ G. T. NORTHUP, *George Ticknor's Travels in Spain*, Toronto, University of Toronto Studies, Philological Series, 1913. Existe una versión española a cargo de A. MARTÍN

«Vi frente a mí dos columnas caídas y dos coronas rotas, que marcaban la separación de los dos reinos»⁵². Tras esta visión de derribo y ruina, Ticknor anota en su diario: «Sentí que estaba en España»⁵³. Esta imagen que anuncia y precede el espacio político y geográfico en el que se entra va a ser en parte premonitoria de otros espacios que Ticknor va a encontrar y describir en España más adelante en su diario. La visión de las columnas y las coronas derribadas son ante los ojos de Ticknor una suerte de emblema de la España de Fernando VII. La realidad española que Ticknor *siente* e identifica sin códigos verbales contiene asimismo una imagen libresca, similar a un frontispicio, espacio en el que a menudo se representan emblemas, motivos arquitectónicos y escudos de armas. Esta primera imagen, que luego usa para describir uno de los tres aspectos principales de la literatura española, constituye en su recorrido la primera página del libro de España. Sin recurrir a la misma imagen, pero insistiendo en lo ominoso de la realidad política española en el momento de su viaje en España, deja constancia en el prefacio de su *History of Spanish Literature*, describiéndolo como uno de los periodos más oscuros del gobierno de Fernando VII⁵⁴.

La asociación libresca va ligada en parte con su propio viaje, que hace en calesa y con un libro abierto que lee a sus compañeros de viaje. En los

EZPELETA: G. TICKNOR, *Diarios de viaje por España*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012. Vid. también: D. B. TYACK, *George Ticknor and the Boston Brahmins*, Cambridge, Harvard University Press, 1967 y A. MARTÍN EZPELETA, «El viaje por España de George Ticknor y sus diarios (1818)», *Anuario de Literatura Comparada* N° 1 (2011), págs. 25-47.

⁵² «I saw before me two fallen columns and broken crowns, which marked the separation of the two kingdoms», G. T. NORTHUP, *George Ticknor's Travels in Spain*, pág. 9.

⁵³ «I felt that I was in Spain», G. T. NORTHUP, *George Ticknor's Travels in Spain*, pág. 9.

⁵⁴ En el prefacio a la *History of Spanish Literature*, deja constancia de esta realidad política en los siguientes términos: «It was, in fact, one of the darkest periods of the reign of Ferdinand the Seventh, when the desponding seemed to think that the eclipse was not only total, but 'beyond all hope of day'. The absolute power of the monarch had been as yet nowhere publicly questioned; and his government, which had revived the Inquisition and was not wanting in its spirit, had, from the first, silenced the press, and wherever its influence extended, now threatened the extinction of all generous culture». G. TICKNOR, *History of Spanish Literature*, vol. I, págs. V-VI.

fragmentos del diario que recoge Northup no se habla en ningún momento de esta lectura, pero sabemos por la carta a su padre que Ticknor llevaba en su viaje un ejemplar de *El Quijote* y que lo leía en voz alta a sus compañeros⁵⁵, entre ellos el pintor neoclásico y posterior director del Museo del Prado, José de Madrazo (1781-1859). La mirada de Ticknor va del libro a la ventana del carruaje y vuelve, su texto recoge bien una realidad libresca que cree ver en lo que sucede a su alrededor. Así lo anota en sus cartas y diarios. Para describir los malos modos y precariedad de algunas posadas y fondas, remite precisamente a *El Quijote*, donde «las descripciones siguen siguiendo tan fieles como si fueran sacadas del natural»⁵⁶. En carta a Walter Channing, fechada el 25 de julio, dice que Cervantes y La Sage pueden considerarse verdaderos historiadores, pues «una vez has cruzado los Pirineos, no solo has pasado de un país a otro, de un clima a otro sino que has retrocedido unos siglos en tu cronología»⁵⁷.

El signo de las columnas y las coronas se convierte en un reflejo de algo más, de un estado en decadencia. Ticknor retrata un país que fue civilizado y que ha dejado de serlo, de ahí las columnas derribadas y las coronas fragmentadas⁵⁸.

⁵⁵ «I brought some books with me, and among them was *Don Quixote*. This I read aloud to them; and I assure you it was a pleasure to me» G. TICKNOR, *Life, Letters and Journals of George Ticknor*, vol. I, pág. 154.

⁵⁶ «Whoever wishes to have an idea of the squalid filth and rude manners of those who keep them has only to read *Don Quixote*, where the descriptions are still as faithful as nature» G. T. NORTHUP, *George Ticknor's Travels in Spain*, pág. 17.

⁵⁷ «Cervantes and La Sage are historians. For, when you have crossed the Pyrenees, you have not only passed from one country and climate to another, but you have gone back a couple of centuries in your chronology». G. TICKNOR, *Life, Letters and Journals of George Ticknor*, vol. I, pág. 156.

⁵⁸ En este particular modo de historiar y clasificar la realidad del que Ticknor se vale a lo largo de sus diarios y cartas, hay una combinación de la experiencia individual que valida y objetiva junto con una metafóricación evidente de lo que se observa. Este proceso puede relacionarse con la visión histórica que Hayden White identifica en los románticos, particularmente en Michellet: «the Romantics repudiated all formal systems of explanation and tried to gain an explanatory effect by utilizing the Metaphorical mode to describe the historical field and the Mythos of Romance to represent its processes». H. WHITE, *Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*. Baltimore & London, The Johns Hopkins University Press, 1973, pág. 143. Pero además de esto, se puede identificar una cercanía con el mecanismo que Spurr llama *enframing* (enmarcar), término que Spurr toma

No obstante la destrucción y la ruina, que Ticknor achaca principalmente a la corrupción y a la decadencia política, hay un énfasis constante en el genio español, en su capacidad de sobreponerse y mantener su originalidad a pesar de todo⁵⁹. Esto es algo que va a salpicar también su estancia en España, aderezada con escenas de cantos populares callejeros en los que deleita, y de lectura de textos literarios junto a José Antonio Conde. Tales valores, ligados a las tendencias románticas que leen en las literaturas nacionales un reflejo de su carácter nacional, de su lugar de origen y arraigo geográfico, se van asentando en Europa, desdiciendo el clasicismo precedente, y la obra de Madame de Staël sobre Alemania, *De l'Allemagne* (1813), que en ese mismo año se traduce al inglés, contribuye en gran parte a asentar esta idea de literatura que refleja una sociedad.

A pesar de las incipientes ideas ligadas al Romanticismo, sustentadas tanto por Staël como por Schlegel y Sismondi, entre otros, en España predominaba una tendencia estética clasicista, ligada a fuertes valores formales, división de géneros y modelos principalmente franceses⁶⁰. No así entre los liberales españoles que habían tenido que exiliarse fuera de España, como resultado de las políticas persecutorias de Fernando VII, y que conformaron un núcleo cultural importante y numeroso en Londres, ignorado en gran parte por la crítica literaria hasta el estudio fundamental de Vicente Llorens, *Liberales y*

de Heidegger y define como «process by which the mind transforms the world into an object», D. SPURR. *The Rhetoric of Empire. Colonial Discourse in Journalism, Travel Writing, and Imperial Administration*. Durham & London: Duke University Press, 1993, pág. 71.

⁵⁹ Esta visión de Ticknor pone en valor lo castizo en relación con lo auténtico, *Vid.* en este sentido la obra más reciente de R. KAGAN, *The Spanish Craze. America's Fascination with the Hispanic World, 1779-1939*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2019, págs. 210-211, y especialmente el capítulo dedicado al hispanismo norteamericano, págs. 169-231.

⁶⁰ Tradicionalmente la crítica ha defendido la introducción tardía del Romanticismo en España así como su brevedad y poco impacto en el ámbito literario. Idea que podría remontarse a AMÉRICO CASTRO, *Les grands romantiques espagnols*, París, s.a. [hacia 1927]. Otros críticos, como E. A. PEERS o R. P. SEBOLD han defendido una presencia más relevante de este movimiento en la literatura hispánica y de mayor duración en el tiempo. *Vid.* a este respecto el estudio de J. L. GONZÁLEZ SUBÍAS, «La extensión del Romanticismo en España», *Cuadernos de la Ilustración y Romanticismo* (2007), nº 15, págs. 223-237.

Románticos (1979)⁶¹. A la ausencia de este nutrido grupo de políticos, militares y literatos, hacía alusión Ticknor en su prefacio, dibujando un paisaje difícil marcado por la falta de intelectuales y la dificultad de acceso a los que estaban: «su número había sido reducido drásticamente por la persecución política y la relación con ellos era difícil porque tenían muy poco contacto entre ellos, y estaban totalmente aislados del mundo a su alrededor»⁶². El retrato de José Antonio Conde, con quien pasa tardes de lectura, pero que vive en la pobreza y totalmente alejado de las instituciones culturales del momento, es un ejemplo muy elocuente de esta situación interna.

El frontispicio de Ticknor como emblema de la situación de España y de la literatura no estaba muy alejado de la imagen que los liberales españoles en Londres recogieron tanto en prensa extranjera como en publicaciones propias hechas en Londres. Dos figuras centrales del exilio liberal, como Blanco White (1775-1841) y Alcalá Galiano (1789-1865), quienes contribuyeron en gran medida al desarrollo de la crítica literaria romántica⁶³, coincidían en resaltar el efecto que la tiranía y la represión religiosa y política habían tenido en la literatura nacional, tanto en la actualidad como en la etapa moderna. Para Galiano, «el poder de nuestros reyes y la clase de gobierno establecido en la nación española tuvieron consecuencias que, como en todo, se dejaron sentir en los frutos del ingenio. Una fue la religión: uno el poder»⁶⁴. Para White, la decadencia en originalidad y calidad literaria también estaba en los efectos de la opresión intelectual ejercida por el absolutismo monárquico y la Inquisición. Como señala Llorens, su visión es más la de un humanista que la de un

⁶¹ V. LLORENS, *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra (1823-1834)*, Madrid, Castalia, 2006 (1ª ed. 1979).

⁶² G. TICKNOR, *History of Spanish Literature*, vol. I, pág. v.

⁶³ J. M. BLANCO WHITE en la revista *Quarterly Review* en abril de 1823; GALIANO, *Westminster*, abril de 1824. I, págs. 289-336. Ambos ensayos titulados *Spain*. Vid. V. LLORENS, *Liberales y románticos*, pág. 623.

⁶⁴ A. ALCALÁ GALIANO, «Literatura dramática», *Revista de Madrid*, tomo 1º. En *Fruto de la prensa periódica: Colección de Religión, Política y Literatura, sacada de los mejores periódicos de España*, Palma: Imprenta y librería de Estevan Trías, 1839, Tomo IV, pág. 245.

heterodoxo. Su preocupación no se detiene solo en la pérdida de un estilo literario sino en la merma de la ciencia y otros saberes, que han necesariamente de convivir con ideas y religiones diversas para su buen desarrollo y florecimiento, como parte lógica del devenir del pensamiento humano: «todo el saber humano está enlazado de modo que no es posible romper los eslabones que nos conducen de una en otra idea, en un círculo o cadena interminable, bosquejo de la historia del entendimiento humano en España»⁶⁵.

En este marco intelectual, las ideas antes comentadas de Gayangos sobre una posible escuela poética que no llega a realizarse, y la admiración de una poesía como la de Rabadán que representa en parte lo que podría haber sido de no haberse desarrollado un modelo político y religioso represor que conllevó la prohibición de libros, temas y prácticas, quedan más matizadas. Las propuestas liberales y románticas se desviaban de las nociones románticas predominantes que ponían en valor la literatura del Siglo de Oro, a la que críticos como Schlegel y la escuela romántica alemana comienzan a prestar atención, a traducir y a usar como modelo literario. Frente a esta visión general, Blanco mostraba lo que llamaba Llorens un «medievalismo» que prefería a don Juan Manuel y a Manrique⁶⁶. No era este enfoque un gusto neoclásico, patriótico ni historicista, sino que respondía a su propuesta poética de asentar en la literatura un estilo desafectado y auténtico, del que Manrique era un buen ejemplo, con un uso de la rima y del verso apenas perceptible, con un «lenguaje sencillo en materias graves»⁶⁷. Alcalá Galiano, en su «Prólogo» al *Moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo XI* de Saavedra⁶⁸, hace una propuesta parecida de retomar la autenticidad y sencillez de la poesía que se expresa por ejemplo en la

⁶⁵ *Varietades*, I, 1824, pág. 112. Citado en V. LLORENS, págs. 648-649.

⁶⁶ V. LLORENS, *Liberales y románticos*, págs. 642-656.

⁶⁷ «La suma facilidad con que usa del verso y de la rima sin que el lenguaje se resienta de tales trabas», *Varietades*, I, 1824, pág. 150.

⁶⁸ Sobre Alcalá Galiano como crítico *Vid.* R. SÁNCHEZ GARCÍA, «La crítica literaria en el siglo XIX: Antonio Alcalá Galiano (1789-1865)», *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, 1999, 17, págs. 231-349.

tradición del romancero como fuente de emocionalidad verdadera y auténtica: «en que vemos hermanado lo ideal con lo natural, creaciones, en fin, que no son copias»⁶⁹. Algo que también podría resumir lo que Galiano llamaría «national and natural»⁷⁰, presente en la literatura inglesa, admirada por ambos.

Al igual que Gayangos y Ticknor, Blanco White consideraba las obras de la escuela italiana «una serie de imitaciones y repeticiones, bellas y agradables a veces, pero cansadas en su conjunto, sin naturalidad y sin correspondencia entre lo que el poeta dice y lo que se siente»⁷¹. Reivindica el uso de una literatura imaginativa⁷² y apelaba a las narraciones de las *Mil y una noches* que «cuando muchacho, leí a razón de tomo por día». José Antonio Conde, quien facilitó a Ticknor el acceso a tantos libros y manuscritos, entre ellos, el del *Poema de Yusuf*, que Ticknor incluye en su *History of Spanish Literature*, era también devoto de esta poesía y la leía con Ticknor, que así lo recoge tanto en el prefacio a su historia de la literatura como en sus diarios: «Leíamos poesía antigua castellana, de la que sabía mucho más que de la más reciente, y de la que sus pensamientos y gustos eran mucho más afines»⁷³. En esta poesía temprana castellana, veía Conde un valor que estaba denostado por las tendencias clasicistas imperantes que rechazaban lo autóctono. Estos romances y letrillas contenían, además de un valor comparable al oro mexicano⁷⁴, un

⁶⁹ A. ALCALÁ GALIANO, «Prólogo» a A. SAAVEDRA, *Moro expósito*, págs. 25-26.

⁷⁰ V. LLORENS, *Liberales y románticos*, pág. 656.

⁷¹ J. M. BLANCO WHITE, *Varietades*, I, 1824, pág. 150.

⁷² Escribió en *Varietades* «Sobre el placer de las imaginaciones inverosímiles», octubre de 1824, I, págs. 413-418.

⁷³ «of which he knew more than he did of the most recent, and to which his thoughts and tastes were much nearer akin», G. TICKNOR, *History of Spanish Literature*, vol. I, pág. vii.

⁷⁴ De un modo similar a Gayangos, unos años más tarde, Estébanez Calderón, en su discurso al Ateneo de Madrid, el 12 de noviembre de 1848, con motivo de la inauguración de la cátedra de árabe precisamente de Pascual de Gayangos, habla de la producción aljamiada y se refiere a ella como una «América por descubrir». A diferencia de Gayangos, su valoración tiene que ver con el uso de este material como inspirador para la creación de novelas y relatos contemporáneos. Estébanez había escrito él mismo dos novelas, *Cristianos y moriscos* y *Cuentos del Generalife* también en esta tradición que en el Romanticismo se conoció como literatura morisca y de amplia circulación. No parece ser, no obstante, la búsqueda de temas lo único que quiere destacar Estébanez Calderón, sino también el «separarse del camino trillado

vínculo con la «poesía oriental»: «España casi toda la gala y brillantes conceptos de la poesía oriental la halla en estos romances y letrillas vulgares».

La poesía de Rabadán, en rima octosílaba, en lenguaje llano, de emoción no afectada, contiene parte de estas cualidades que destacan los críticos liberales del XIX. No desentona su inclusión en la *Historia de la literatura* de George Ticknor, a cargo de Gayangos, en el apéndice donde se incluyen «poesías inéditas» de «antigua poesía castellana», junto con el *Poema de José*, los versos de Sem Tob y una *Danza general de los muertos*, proveniente de un manuscrito conservado en El Escorial⁷⁵. Tampoco extraña su publicación parcial en una de las revistas de mayor relieve y más longeva del exilio liberal español, *Ocios de los Españoles Emigrados*, publicada entre 1824 y 1826, a cargo de Jaime y Joaquín Villanueva, José Canga Argüelles y, tras el fallecimiento de Jaime Villanueva, por Pablo Mendíbil. En la revista de los *Ocios*, en el volumen V, bajo la sección «Apuntes para la Bibliografía antigua de España», se recoge la referencia de la obra de Rabadán en el Museo Británico, y se señala su ausencia en las obras de bibliógrafos españoles. En la presentación que se hace del texto, se habla de su composición métrica en romances y su división en cantos. Destacan, coincidiendo con los otros lectores que hemos analizado aquí, las

por la imitación francesa»⁷⁴, para acercarse y conformar una literatura genuinamente española que pueda también nutrirse de su pasado y temas árabes. S. ESTÉBANEZ CALDERÓN, *Semanario Pintoresco Español*, 12 de noviembre de 1848. Vincent Barletta examinó esta imagen de Estébanez Calderón en su libro *Covert Gestures* (2005) para explorar los contextos de redescubrimiento y uso de la literatura aljamiado-morisca y problematizar el reclamo de Estébanez Calderón, desde una perspectiva que podría ubicarse en la crítica poscolonial. Para Barletta, la expresión de Estébanez Calderón, además de desafortunada por las referencias históricas que contiene en relación a la conquista de América, es también «una maniobra retórica facilitada por los dos siglos transcurridos sin las tensiones sociales entre cristianos y musulmanes que provocó la expulsión de los moriscos (y la presencia de tensiones mucho mayores entre España y Francia en 1848); en todo caso, este hecho no consigue rebajar la ironía inherente a cualquier intento de introducir los textos criptoislámicos —algunos de los cuales expresan abiertamente el deseo de la caída de España a manos de Turcos Otomanos y el castigo de la comunidad cristiana por sus cueles pecados y su ceguera espiritual— como material bruto para novelas representativas de temas y discursos ‘españoles’». V. BARLETTA, *Covert Gestures*, pág. 56.

⁷⁴ G. TICKNOR, *Historia de la literatura española*, P. DE GAYANGOS y E. DE VEDIA (trads.), vol. IV, pág. 247.

buenas imágenes poéticas del texto y señalan lo relevante del reflejo en el texto «de las persecuciones con que el gobierno español afligía a los de su secta en aquella época»⁷⁶. Los dos pasajes que se seleccionan en la revista, un fragmento de la «Dedicatoria a Allāh» y un pasaje de la *Historia del Día del Juicio*, reflejan los valores poéticos que se ensalzan de un cierto tipo de poesía, de estilo sencillo pero con buenas imágenes poéticas; pero también se incide en los aspectos de persecución y restricción de libertades, de la queja de la presencia inquisitorial, aspectos que se asemejan a los vividos por los propios liberales en su exilio.

Cuando se publica el primer número de *Ocios*, en 1824, Jaime Villanueva presenta el volumen con una introducción en la que además de hablar de los temas que la revista contendrá también presenta su propia situación vital, así como de su salida de España. Los términos en los que lo hace no son muy distintos de los usados por el propio Rabadán para presentar su obra cuando habla de las dificultades derivadas de la pérdida de los libros y escrituras («El me sea testigo, buscando escrituras y xarhes en diversas partidas y riberas d'este nuestro reyno, que ya por miedo de la ynquisición estaban perdidas y ofuscadas»)⁷⁷. Así habla Villanueva de las consecuencias del exilio y las dificultades del presente:

Una precipitada separación de la cara patria que nos obligó a desamparar, no solo nuestros libros, cuya falta puede ser reparada, sino nuestros preciosos MSS, fruto de toda nuestra vida y de largas investigaciones y repetidos viajes, que nos proporcionaron una inmensa colección de documentos diplomáticos, de poesías antiguas, cartas familiares y opúsculos inéditos de varones célebres, fragmentos de toda especie de literatura española desde el siglo VIII... ¡Ah! con cuánta razón podemos decir, aunque en otro sentido, *cantamus vacui!* ... No importa; la memoria suplirá lo que pudiere; y en lo que faltase, resplandezca la indulgencia de los lectores⁷⁸.

⁷⁶ *Ocios de los españoles emigrados*, nº 5, agosto, 1824, tomo II, págs. 11-14.

⁷⁷ *El discurso de la luz*, BL, ms. Harl. 7501, fol. 3 v.

⁷⁸ *Ocios de los españoles emigrados*, nº 1, abril, mayo, junio y julio, 1824, tomo I, Londres, Imprenta de A. Macintosh, pág. 6.

Al prólogo en el que se presentaba la publicación *Ocios*, le seguía un artículo, firmado probablemente también por Villanueva, titulado «Literatura española»⁷⁹, que hacía un repaso por sus diferentes épocas, reflexionando sobre el nuevo auge de la literatura española en las escuelas alemanas y francesas. En este artículo, Villanueva insiste en la idea de que la supresión de libertades y las persecuciones políticas y religiosas suponen un impedimento para el desarrollo de los saberes y del florecimiento literario («La libertad política, nodriza del saber»)⁸⁰. «España, conservando su forma de gobierno, continuó agobiada con la durísima cadena de la Inquisición»⁸¹. Hablando de Francia e Inglaterra, que disfrutaban de mayor libertad política, dice:

¿Oh cuándo pudieron los sabios de estas dos naciones escribir los libros con que han ilustrado el orbe, si hubieran continuado bajo la tiranía inquisitorial, o la inacción de príncipes ignorantes o débiles? España, a quien cupo esa desgracia, podrá ser compadecida por el mal gobierno, que estorbó en ella los rápidos progresos que hicieron las letras en otros países, mas no acusada de ineptitud y falta de ingenio en sus hijos para imitarlos⁸².

La distancia con las obras y libros que poseían en España es la que elige Villanueva para reflejar el empobrecimiento material e intelectual al que se vieron sometidos los emigrados y que contiene también similitudes con los descritos por Rabadán, quien se decía privado de libros y en constante vigilancia. Esa merma era también emocional y Llorens hace de ella un retrato cuidado en *Liberales y románticos*⁸³, que refuerza con la imagen que del grupo ofrecía Thomas Carlyle (1795-1881) en *Life of John Sterling* (1851). Carlyle

⁷⁹ *Ocios*, abril de 1824, n° 1, vol. I, págs. 7-12.

⁸⁰ *Ocios*, abril de 1824, n° 1, vol. I, pág. 8.

⁸¹ *Ocios*, abril de 1824, n° 1, vol. I, pág. 8.

⁸² *Ocios*, abril de 1824, n° 1, vol. I, pág. 8.

⁸³ V. LLORENS, *Liberales y románticos*, pág. 25: «La expatriación duró para la mayoría unos diez años. Durante los seis primeros Londres fue el verdadero centro político e intelectual de la emigración; en 1830, a consecuencia de la Revolución de julio, los refugiados en Inglaterra se desplazaron casi en su totalidad a Francia». Hacia 1824, Llorens estima que habría unas mil familias (en base a un manifiesto de 1827 publicado en *El Emigrado Observador*, I, pág. 99).

describe los paseos de primavera de los españoles en Euston Square, en torno a Saint Pancras, «con un aire grave, los labios cerrados, envueltos con altiva dignidad en sus capas raídas»⁸⁴. Carlyle recordaba bien el impacto que le provocaba la visión de grupos de cincuenta o cien *unfortunate Spaniards*, paseando sin rumbo, con aire señorial y trágico, con pocas opciones de ganarse el sustento ni de salir adelante, como si fueran «leones de Numidia enjaulados»: «Hablaban poco inglés o nada; no conocían a nadie, no podían hacer nada, ninguna ocupación ni trabajo»⁸⁵.

Una de las últimas conferencias de Vicente Llorens, en la Fundación Juan March, fue impartida en 1979⁸⁶, en un ciclo que llevaba por título «La discontinuidad cultural española». En distintas sesiones, Llorens analizaba el concepto de «discontinuidad cultural» a través de cuatro momentos históricos: dos ligados a cambios políticos relacionados con acciones bélicas (la conquista islámica, la guerra civil española) y dos vinculados a cambios de gobierno orientados a una mayor supresión y control de las libertades (los índices inquisitoriales y los ilustrados, liberales y románticos)⁸⁷. Este concepto de «lo discontinuo» hace pensar en la «columna rota» de Ticknor, en las rupturas de White y en la «escuela poética» de Gayangos que no llegó a ser.

En cuanto a los procesos de continuación y ruptura en los que tanto Gayangos como Ticknor ven el desarrollo de la literatura española y su relación con literaturas censuradas o suprimidas, hacen pensar también en aproximaciones explicativas a los procesos históricos y artísticos vinculados a las metáforas biológicas de nacimiento, crecimiento y muerte. Si bien resultan útiles como formas de visualización y representación de tales procesos, pueden resultar en ocasiones restrictivos cuando se trata de abarcar formas literarias

⁸⁴ V. LLORENS, *Liberales y románticos*, pág. 57.

⁸⁵ T. CARLYLE, *Life of John Sterling*, Chapter IX, «Spanish Exiles», edición en línea: <<https://www.gutenberg.org/files/1085/1085-h/1085-h.htm>>.

⁸⁶ FUNDACIÓN JUAN MARCH, *Boletín informativo* n84, julio-agosto, 1979, págs. 37-40.

⁸⁷ A. AMORÓS, «Prólogo» a V. LLORENS, *Liberales y románticos*, pág. x.

que, si bien se desarrollan simultáneamente, apenas conocen expresiones discursivas académicas que los integren y pongan en relación de una forma menos jerarquizada o en términos de conflicto.

El título que Hussain Bouzineb escoge para su más reciente publicación que aúna sus trabajos sobre moriscos y literatura aljamiada es *La Atlántida andalusí*⁸⁸. El poema, escrito por el mismo autor, con el que abre el libro desarrolla esta imagen de al-Andalus como un territorio desaparecido («Atlántida andalusí/sin piedad fuiste engullida») que en su crecimiento es interrumpido y negado («fuiste enterrada viva») que logra no obstante permanecer a través de la cultura escrita de los moriscos («Pero aún sumergida / ahogada y desahuciada / aliento tienes Atlántida / para brotar aljamiada»)⁸⁹. Es, en parte, esta imagen elegida por Bouzineb una visión también de algo interrumpido y roto, pero de mayor complejidad al sugerir la idea de fisura y grieta. Si bien la cultura andalusí se representa como algo ahogado y suprimido, la idea de otra cultura que «brota» (la aljamiada) en una superficie a priori uniforme, sugiere también una idea de formas culturales que pueden resquebrajarse, rasgarse y conocer distintos niveles de relación.

Sobre las imágenes biológicas de explicación de procesos históricos antes referidas, George Kubler, en *The Shape of Time* (1962), sostenía que si bien tales imágenes podían ser efectivas pedagógicamente, excluían aspectos como el del objetivo (*purpose*)⁹⁰, el planteamiento y la resolución de problemas (formales o estéticos). Entre las categorías que Kubler sugería para estudiar y observar la historia del arte y de los objetos, hablaba de «los presentes plurales» o de la «simultaneidad»⁹¹. Ambos elementos sugieren ya una relación más

⁸⁸ H. BOUZINEB, *Aljamía. La Atlántida andalusí*, Madrid, Diwan Mayrit, 2020.

⁸⁹ H. BOUZINEB, *La Atlántida andalusí*, pág. 2.

⁹⁰ G. KUBLER, *The Shape of Time*, New Haven-London, Yale University Press, 1962, págs. 7-8.

⁹¹ G. KUBLER, *The Shape of Time*, 1962, págs. 109-110 («Simultaneous Series»), y 118 («The plural present»).

dinámica entre las distintas partes, algo que podría también conectar con la propuesta de los polisistemas literarios de Even-Zohar⁹², quien no solo integraba el estudio de las literaturas en un medio (polisistema) mayor, el de la cultura, que los abarca, sino que cada una de estas literaturas era en sí misma un elemento dinámico que podía ocupar una posición central (canónica) o externa (periférica) desde la que se relacionaba continuamente con las demás, pudiendo también variar su posición en el mismo a lo largo del tiempo. Si bien la teoría de Even-Zohar ha conocido más alcance en los estudios de traductología, sería interesante considerar su aplicación a un ámbito como el de la literatura hispánica y su relación con la literatura aljamiado-morisca, tal como ha sido aplicado por estudiosos de literaturas peninsulares no escritas en castellano. Por ejemplo, en el trabajo de María do Cebreiro Rábade Villar sobre las antologías poéticas en gallego y catalán⁹³.

Desde un posible nuevo enfoque, el espacio geocultural ibérico «admitiría ser estudiado como un ejemplo de (macro)polisistema, entendido como un grupo de literaturas nacionales vinculadas históricamente que mantienen entre sí una serie de relaciones jerárquicas y de flujos repertoriales e interferencias, de modo semejante a los que se dan entre los sistemas periféricos y central de los polisistemas fuertes»⁹⁴. El planteamiento hecho desde este ámbito de trabajo, aplicable al estudio de la literatura morisca, habilitaría por tanto un marco disciplinar para los estudios ibéricos distinto de la metodología habitual

⁹² I. EVEN-ZOHAR, «Polysystem Studies», *Poetics Today*, número monográfico, 11/1, 1990. También: I. EVEN-ZOHAR, «Factores y dependencias de la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas», en M. IGLESIAS SANTOS, *Teoría de los Polisistemas*, Madrid, Arco Libros, págs. 23-52.

⁹³ M. DO CEBREIRO RÁBADE VILLAR, «O espacio peninsular como obxecto antolóxico», en *Bases metodolóxicas para unha historia comparada das literaturas da península Ibérica*, A. ABUÍN GONZÁLEZ y A. TARRÍO VARELA (eds.), Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004, págs. 279-297.

⁹⁴ A. CASAS VALES, «Sistema interliterario y planificación historiográfica a propósito del espacio geocultural ibérico», *Interlitteraria*, 8, pág. 58.

en la filología hispánica, del paradigma «historicista de base nacional-estatal»⁹⁵ y buscar, como plantea María do Cebreiro, «estratexias de centralización das periferias»⁹⁶.

⁹⁵ M. PICORNELL, «La hipótesis del ovillo desmadejado. Caracterizar los estudios ibéricos desde lo insular», en C. MARTÍNEZ TEJERO y S. PÉREZ ISASI, *Perspectivas críticas sobre os estudos ibéricos*, Biblioteca di Rassegna iberistica 16, Edizioni Ca'Foscari, 2019, pág. 61.

⁹⁶ M. DO CEBREIRO RÁBADE VILLAR, «O espacio peninsular como obxecto antolóxico», pág. 285.

El discurso de la luz

DE

Muhamad Rabadán

seguido de

Ystoria del espanto del día del juicio

Canto de las lunas del año

&

Los nombres de allá

Edición del ms. Harl. 7501 de la British Library, Londres
con variantes de ms. Esp. 251 (*olim* 8162) Bibliothèque
nationale de France

Nota a la edición

En la edición del texto se han tenido en cuenta los siguientes criterios, acordes a las últimas ediciones de la Colección de Literatura Española Aljamiado-Morisca del Seminario de Estudios Árabo-Románicos de la Universidad de Oviedo.

- 1) Se ha respetado la grafía del texto para las alternancias de *mb/nb*, *mp/np*, *ss/s*, *y/i*, *z/ç*.
- 2) En el ms. se hace uso sistemático de la *j* para la alternancia *j/g* en articulación velar fricativa sorda [x]; así como de *b* para la alternancia *b/v*. Se adapta la grafía al uso actual en ambos casos.
- 3) El término *Allāh* muestra una grafía particular en el texto, sobre las dos *ll* va trazada una pequeña curva o arco. En ocasiones el trazo atraviesa las *es*. Este rasgo gráfico se usa de forma sistemática en el texto, también en abreviaturas o expresiones que contienen la palabra *Allāh*. Se respeta la grafía de la edición y se representa así: *ālla*, *atta*. *çalam*.
- 4) Las abreviaturas son escasas. Cuando se dan, se desarrollan en cursiva en la edición.
- 5) La fórmula árabe *šallā Allāhu ‘alay-hi wa-çallam* («Dios lo bendiga y lo salve») aparece en ocasiones abreviada en el texto: *çalam*. Se mantiene en la edición tal como aparece en el texto, sin desarrollar.
- 6) Se ha suplido la falta de signos de acentuación y puntuación según los criterios ortográficos actuales.
- 7) En las formas verbales se ha utilizado la tilde como demarcativo: *á* y *é* (*ha* y *he*) para distinguirlo de las preposiciones y conjunciones correspondientes.
- 8) El término vocativo árabe *yá* se ha distinguido con tilde para diferenciarlo del adverbio romance *ya*.

- 9) Cuando se dan mayúsculas iniciales sin responder a un criterio fonético se han normalizado siguiendo los criterios ortográficos actuales.
- 10) Las frases y términos árabes que no forman parte del acervo lingüístico hispánico no se han acentuado.
- 11) En los casos de agrupamiento gráfico de palabras, se ha resuelto discriminando unidades léxicas tanto en el texto árabe como romance. Se indica entre corchetes [] las palabras o fragmentos que se reconstruyen en la lectura y que faltan en el original.
- 12) La crasis se marca con un apóstrofo (‘).
- 13) Los errores de omisión o repetición se han subsanado e indicado en nota.
- 14) Se incluyen variantes léxicas del ms. Esp. 251 (*olim* 8162) de la Bibliothèque nationale de France de París, cuando ofrecen una mejor lectura o bien para secciones que no se encuentran en ms. 7501 de Londres. Las abreviaturas utilizadas en nota para denominar los manuscritos son *L* (Ms. 7501) y *P* (Ms. Esp. 251).
- 15) Se ofrecen en nota, cuando sea pertinente, lecturas complementarias de ediciones precedentes de la obra de Rabadán. Me refiero a estas ediciones generalmente por el apellido de su editor en versalitas, tal como se indica en la tabla que sigue a esta sección.
- 16) El manuscrito presenta doble foliación: una moderna que incluye los primeros doce folios del manuscrito, en árabe, y otra antigua que no los considera. Se conserva la numeración antigua en la transcripción del texto indicando las caras recta y vuelta del folio. La foliación se indica en negrita y entre corchetes. Los doce folios iniciales se incluyen en transcripción en anexo.

Abreviaturas de obras citadas en la edición

- Calendario* L.F. BERNABÉ PONS, «El calendario musulmán del Mancebo de Arévalo», *Sharq al-Andalus*, 16-17(1999-2002), págs. 239-261.
- GAYANGOS G. TICKNOR, *Historia de la Literatura española*, traducida al castellano con adiciones y notas críticas por P. DE GAYANGOS y E. DE VEDIA, 4 vols., Madrid, M. Rivadeneyra, 1856, vol. IV, Apéndice H, págs. 279-326.
- LASARTE JOSÉ ANTONIO LASARTE, *Poemas de Muhammad Rabadán*, Zaragoza: Diputación General de Aragón, 1991.
- MORGAN *Mahometism Fully Explained; or Discourse of the Light and Lineage of the Prophet Muhammad*, Joseph Morgan (trad.), 2 vols, London: W. Mears, 1723-25.
- STANLEY H. E. J. STANLEY, «The Poetry of Mohamad Rabadan of Aragon», *The Journal of the Asiatic Society*, 3 (1869), 81-104 ; 4 (1870), 138-177; 5 (1871), 303-337; 6 (1873), 165-212.
- Sumario* G. FONSECA ANTUÑA (ed.), *Sumario de la relación y ejercicio espiritual sacado y declarado por el Mancebo de Arévalo en nuestra lengua castellana*, Colección de Literatura Aljamiado-Morisca, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2002.

Abreviaturas utilizadas en la edición del texto

add.	añadido
ante corr.	antes de la corrección
cancell.	tachado
cfr.	confróntese
corr.	corregido
in marg.	en el margen
iter.	repetido
om.	omitido
supra scr.	escrito encima

TRANSLITERACIÓN DEL ÁRABE

Se sigue el sistema de transcripción del árabe de la Colección de Literatura Española Aljamiado-Morisca, de la Universidad de Oviedo.

ء	’	ض	ḍ
ب	b	ط	ṭ
ت	t	ظ	ẓ
ث	ẓ	ع	‘
ج	ǧ	غ	ǧ
ح	ḥ	ف	f
خ	ḫ	ق	q
د	d	ك	k
ذ	ḏ	ل	l
ر	r	م	m
ز	z	ن	n
س	ṣ	ه	h
ش	š	و	w
ص	ṣ	ي	y

Vocales breves: a, i, u

Vocales largas: ā, ī, ū

‘Alif maqṣūra: à

El discurso de la luz
DE
Muhamad Rabadán

Ms. Harley 7501, British Library, Londres fol.1 r.

[1 r] Bizmi yllahi yrrahmeni yrrahimi¹

Prólogo al creyente lector

Discurso de la luz y descendencia y linaje claro de nuestro caudillo y bienaventurado anabi² Muhamad, çalam, conpuesto y acopilado por el siervo y más neçesitado de su perdonança Muhamad Rabadán, aragonés, natural de Rueda de Río de Xalón, repartido en ocho ystorias, y más la distinción de la línea de Yzhaq, patrón del pueblo de Ysrael. Van así mesmo añadido[s] la istoria del del día del juizio y los ayunos y azalaes de las doze lunas del año y los nonbres de ailla, zubhanahu, en arábigo y sus declaraciones alchemiadas³. Fue conpuesto el año de 1603 del naçimiento de Yçe⁴ alehiçalem.

Las causas más prinçipales, creyente y discreto lector, que me movieron a hazer esta copilación, [1 v] entre otras muchas, fueron aberme hallado personalmente en muchas pláticas y conversaçiones con ombres de raro juizio de nuestra naçión y reyno, donde vi tratar y argüir sobre las exçelencias de nuestro caudillo y bienaventurado profeta Muhamad, çalam⁵, altas y delicadas razones en fin de las quales todos quedaban absortos alabando al sumo hazedor que tan espeçialmente y merçed hizo a los de su familia, creyendo y afirmando ser la mayor y más

¹ *add. supra scr.*: En el nombre de Dios piadoso y Misericordioso.

add. supra scr. 7501

add. P: Bizmi ilehi yrahimi guaçala Allahu çayidine. Mohamadin ilcarimi guaçala ilehi.

² *add. in marg. cancell.*: Profeta

³ *P*: Mohamad Rabadán, aragonés, natural de la villa de Xalón el año del naçimiento de Hize, alem, de mil seysçientos y tres años, conbégalo ailla con su piedad. Ban añadidas la discreción y aiento de los israelitas y su descendencia y la historia del día del juyçio con calendario de las doçe lunas del año y por remate los noventa y nueve nombres de ailla, çubehana hu.

⁴ *add. in marg. cancell.*: Los Mahometanos llaman a Nuestro Señor Jesu Christo Çidina Aisa. Aisa es el mismo que Jesús. Çidina es nuestro Señor.

⁵ *add. in marg. cancell.*: Çalam es la salutación que usan unos con otros (...) ni la dan ni la toman de los que no son de su secta. Esta nota evidencia un error de lectura pues no se trata de la fórmula de saludo habitual *salām ʿalaikum* sino la abreviatura de la fórmula *şallā Allāhu ʿalay-hi wa-sallam*.

aventajada graçia que su bondad divina á hecho a criatura suya en çielo y tierra, preferida⁶ a⁷ los demás nabíes⁸ y profetas, y en espeçial a la de Yça, alehiguaçalam, siendo resollo de su hazedor y engendrado sin ynstrumento de varón, diziendo que era muy grande lástima no aber quiteb⁹ señalado sobre desçendençia y genealogía, porque el quitebi luneri que antiguamente se llamava de las luçes¹⁰, que trataba d'ello, solo hacía [2 r] mençión de los de Abdulmunef y Hexim, quedando obscura y sepultada toda la demás genealogía, abiendo pasado yndebitamente desde Edam, alehiçalem, hasta nuestro verdadero y último profeta de padre e hijo sin yntrrupçión ni atajo, y cómo esto fue. Y el tienpo andaba tan corrompido y los pobres muzlimes tan amedrendatos, mezclaban la diferençia que en ello abía y los que la entretuvieron y llevaron desde Adam hasta Ybrahim, y de allí hasta Muhamad, çalam. Y sobre todo lo dicho, ver la común voz y opinión de los cristianos¹¹ que con tantas veras y çertidumbres aplicaban e ynputaban de bastardo¹² al justo Ysmael y a toda su varonía y lenaje, quitándole la palma del sacrificio y dándola a Yzhaq, poniendo objeto en el buen Abraham nuestro caudillo, diziendo que por ser [2 v] de línea bastarda¹³ no podía ser profeta y aunque la fe y creyençia estaba reafirmadísima en todo nuestro reyno por la graçia de álla¹⁴, taale, sienpre las tales cosas entre la gente flaca suele causar tibiza y escandalizo en los de entendimiento levantado, en espeçial en corazones tan flacos¹⁵ de monestaçión muzliminada¹⁶ y tan ynçitados e ynduzidos y amenazados y punidos en los brazos alquefirinos¹⁷, que solo en esto ponían su feliziçidad¹⁸ y gloria. Viendo pues un agravio¹⁹ tan notable hecho al sol y luz de todos los

⁶ preferidos] *P*: preferida..

⁷ *add. supra scr.*

⁸ *add. in marg. cancell.*: Nabi es Profeta.

⁹ *add. in marg. cancell.*: Escritura, libro.

¹⁰ por el qual convenía que trataba d'ello] *L, P*: porque el quitebi luneri que antiguamente se llamava de las luçes, que trataba d'ello. Se opta por la versión de París, más completa.

¹¹ *add. P*: infieles cristianos.

¹² botado] *P*: bastardo.

¹³ *add. supra scr.*: -rda., *ante corr.*: basta; *P*: bastarda.

¹⁴ *add. in marg. cancell.*: El altísimo, Dios.

¹⁵ *P*: faltos.

¹⁶ muy liminada] *P*: muzliminada.

¹⁷ *add. in marg. cancell.*: de los infieles

¹⁸ *supra scr.*: façilidad, *ante corr.*: feliziçidad; *P*: feliziçidad.

¹⁹ un tan notable hecho] *P*: un agravio tan notable.

nabíes y caudillo y amparo nuestro, por quien todas las cosas abían sido criadas, siendo Hize²⁰ uno d'ellos, así no tan solo no ygualarle mas él y todos los demás nabíes gustaron y se gloriaron ser anunçadores de su santo advenimiento y criados por causa²¹ suya, determiné de salir a la defensa con mi poco caudal, como el soldado que temeraria[3 r]mente se arroja a la pelea y vengança de un grande agravio hecho²² a su capitán y caudillo, más adornado de su buen zelo que de sobradas fuerças. Con acuerdo y auxilio de los sobredichos, y sobre todo con el amparo y auxilio de su divina bondad que ayuda y da esfuerço a los buenos propósitos, acudiendo a lo que su divina alteza nos manda que sea su santa ley²³ enseñada a todo el mundo y el nonbre de su nabi y su²⁴ decreto defendido con armas o como mejor puedan y su dim²⁵ enxalçado y mantenido, puse mano en esta labor, declarando el fundamento, origen y desçendencia de nuestro profeta bien aventurado y distinguiendo la lignea²⁶ de Yzhaq y la de Yzmael, dando a cada uno su prinçipio y discurso, cosa que tan obligados estamos los muzlimes²⁷ a saber y traer en la memoria porque, como dize Alhaçan, es la metad de la creençia según la palabra de [3 v] la unidad, aprobando con la misma verdad la limpieza y castidad de Ybrahim, y deshaziendo las dudas que sobre ello se podía ofreçer, dando a Yzmael su derecho y alegrando a los muzlimes²⁸ con la mayor graçia y merçed que su divina bondad á hecho a ninguna naçion declarada y patente sin ninguna confusión ni enbeleço, en lo qual é puesto el cuydado y trabajo que sólo allá²⁹ sabe. Él me sea testigo, buscando escripturas y xarhes³⁰ en diversas partidas y riberas d'este nuestro reyno, que ya por miedo de la ynquiçion estaban perdidas y ofuscadas, a lo qual su divina bondad me dio la mano, y de tal manera que, cosas que en³¹ mi niñez abía estudiado y visto por

²⁰ *om.* en *L. P.*: siendo Hize uno de ellos.

²¹ cosa] *P.*: causa.

²² hecha] *P.*: hecho.

²³ *add. P.*: y a lo que por su divino y sancto Alcoram.

²⁴ *om.* en *L.*, *P.*: su decreto.

²⁵ *add. in marg., cancell.*: Ley.

²⁶ la de Yzhaq y la de Yzmael] *P.*: la lignea de Hizaq de la de Hizmeyl.

²⁷ *add. in marg., cancell.*: (...) secta Mahoma. La primera palabra es difícil de leer bajo la tachadura, tal vez *fieles*.

²⁸ *add. in marg., cancell.*: Mahometanos.

²⁹ *add. in marg., cancell.*: Dios.

³⁰ partes] *P.*: xarhes.

³¹ en cosa de mi niñez] *P.*: cosas que en mi niñez.

sonbraluz, venían a la memoria, y aquello que buscaba para conseguir mi propósito, que todo venía a mano diestra, y hize la conpusición en verso llano y apazible [4 r] porque con más suavidad y gusto se caulleven en la memoria cosas tan divinas de ser tratadas y memoradas. Pues si en esta copilación y discurso se hallara alguna disonançia o azento desfalleçido o sentençia mal aplicada, al discreto lector suplico lo corrija y enmiende con discreçión y prudençia, considerando piadosamente mi buen zelo, pues es çierto abrá sido ygnorançia de la qual no se puede librar el más sabio, quanto más un miserable. Y nadie tanto desea açertar como el que se pone a cosas semejantes. Plegue a su divina bondad me dé graçia para que a su divino loor lo acabe, y en agradable aplazo y benefiçio de los muzlimes de l'aluma³² de Muhamad, zala allau alaihi guazalam. Emin. Ye rabi yalalamina.

³² *add. in marg. cancell.:* pueblo.

[4 v]

Bizmi ylla³³

Canto primero en que se dedica este libro a solo aſſa, criador de toda cosa _____ fol _____	7
Canto segundo en el qual se cuenta la criazón y formación del mundo hasta la caída de nuestros primeros padres ___ fol	14
Segunda ystoria. Habla del engendramiento de Siz. Segunda parte de la luz y los que deçendieron hasta Noh, alehiçalem. _____ fol _____	38
Terçero canto. Trata del diluvio de Noh y pasa a la varonía de la luz hasta Brahim, donde se cumplió la segunda edad del mundo _____ fol _____	48
Ystoria de Brahim alehiçalem comiença desde ³⁴ su naçimiento y lo que le vino con el rey Namerud	61
Segundo canto de la ystoria de Brahim alehizalem _____ fo _____	72
Terçera ystoria de Barhim alehiçalem _____ fo _____	82
Canto quarto de la ystoria de Brahim alehiçalem _____ fo _____	90
Canto quinto de la istoria de Brahim alehiçalem _____ fol _____	96

[5 r]

Tabla

Cuéntase en este canto la línea de Yzhaq, patrón de los judíos y cristianos y el asiento del pueblo de Israel ___ fol ___	109
--	-----

³³ *om.* en *P.* Faltan las tablas de contenido en *P.* Se incluye una línea remitiendo al canto primero donde se da un breve resumen del contenido del libro:

Las demás causas digo en el canto primero a que me remito.

³⁴ *corr., ante corr.:* restaurado.

Ystoria quarta del discurso de la luz de Muhamad çalam _____ fol_____	125
Ystoria de Hexim hijo de Abdilmunez y bisagüelo de nuestro anabi Muhamad çalam _____ fol_____	132
Segundo canto de la istoria de Hexim. Trata la conclusión de su casamiento la noche que ynvió Hexim a su ermano Almutalib a visitar a Zalma _____	160
Canto quarto de la istoria de Hexim. Trata de su muerte y naçimiento de Jaibacanas _____ fol_____	163
Ystoria de Abdulmutalib cuyo nombre se llama Jaicabanas hijo de Hexim _____ fo _____	171
Segundo canto de la istoria de Abdulmutalib _____ fo _____	186
Canto terçiero ³⁵ de la istoria de Abdulmutalib _____ fol _____	193
Canto quarto de la istoria de Abdulmutalib _____ fol _____	209

[5 v]

Tabla

Ystoria de Abdullahi Mutalib y del discurso de la luz de Muhamad çalam _____ fol_____	217
Segundo canto de la istoria de Abdulmutalib _____ fol _____	226
Ystoria de nuestro anabi Muhamad çalam. Trata de su naçimiento _____ fol _____	232
Canto segundo de la declaración del onrado Alcoram y las propiedades de nuestro anabi Muhamad çalam _____ fol _____	248

³⁵ *supra scr. y corr.; ante corr.:* quarto.

Canto tercero. Trata el subimiento de los çielos y enxalçamiento de los çinco azalaes _____	258
Canto de la declaración de la azora de alhamdullehi ____	274
Canto de la muerte de nuestro anabi Muhamad çalām_____	280
Ystoria del espanto del día del juizio _____ fol _____	293
Canto segundo de la istoria del día del juizio ____ fol _____	301

[6 r]

Tabla

Canto de las lunas del año. Cuéntase los ayunos y días blancos y azalaes que se an de hazer y las racas en cada día__fol_	315
Los nonbres de allā en arábigo y sus declaraciones alchemiadas con su rogaria al cabo _____fol _____	329

[7 r]

Bizmi yġlahi arrahmani yarrhim³⁶

Canto primero en que se dedica este libro a solo aġla³⁷ criador de
toda cosa

A ti, monarca divino,
rey de los ympírios çielos
Señor de las potestades
gobernador senpiterno.
5 Tú que los flacos sentidos
en este suelo terreno
admites y por lo poco
das cumplido y largo premio.
Tú que sólo te contentas
10 con solos buenos deseos
y aquellos premias y guardas
si son limpios y perfetos,
pues nunca negues la oreja
a los que con limpio pecho
piden su divino auxilio
[7 v] en sus apretados hechos.
Socorre, rey piadoso,
este miserable siervo
5 que, arrimado a tu bondad,
se engolfa en un mar ynquieto
sin remos y sin entena,
roto el mástil y el gobierno
con sola la triste proa
10 de su flaco entendimiento,
que rompe las fieras olas
el ánimo de su çelo,
confiado que tu graçia

³⁶ *om.* en P: El sanctísimo nombre de *alla* ynvoco.

add. in marg.: En el nombre de Dios Piadoso y Mesericordioso.

³⁷ *add. in marg.*: Dios.

le dé favorable viento
 15 con el qual sus cortas velas
 arriben a salvo puerto,
 donde su derota coxa³⁸
 tu santo acompañamiento³⁹.
 Y si tú no le socorres,
 20 será pusible que en medio
 de su jornada se anegue
 sin valerle umano medio.
 Tú que la voz sonora
 sacas de un trozo de madero
 [8 r] y la música suave
 de un mudo y tosco ynstrumento.
 Tú que hazes que resuenen
 las piedras con roncocos ecos
 5 y que retumbe y dé voces
 un vaso de cobre y hierro,
 conçédeme, rey piadoso,
 ayuda, favor y esfuerço
 y aliento con que retunbe
 10 mi voz y baxos azentos
 con que pueda acoseguir
 el fin de mi sano yntento
 que en tu divina bondad
 va delicado y sujeto.
 15 Y tú, mensajero a quien
 en suerte cupo ser lego,
 en cuya lengua estanpado
 fue el camino verdadero,
 ynterçédeme favor
 20 pues en loor tuyo pienso
 contar lo que mi rudeza
 me conçede y pobre ingenio,
 de tu linage escogido,
 [8 v] de aquellos que posieron

³⁸ *caxa*] *P*: *coxa*.

³⁹ *corr.*, *ante corr.*: *acomentamiento*, *P*: *acomentamiento*.

aquella luz relunbrante
 que antes de fraguar los çielos
 crió el Señor poderoso
 5 para tu propio⁴⁰ erençio.
 Diré⁴¹ dó tomó prinçipio
 y quiénes y cuántos fueron
 los varones señalados
 qu'esta mereçieron,
 10 pasando de padre a hijo
 desde aquel padre primero
 sin cortar el claro hilo
 hasta llegar a su puesto
 que fue su preçiosa frente
 15 criada para este efeto.
 Diré los dichos notables
 d'estos justos mensajeros
 que llevaron esta luz,
 lo que en su defensa hizieron,
 20 y la misteriosa graçia
 qu'el Señor hizo por ellos,
 por onra de la ventaja
 y de su patrón y eredero.
 Y a ti, lector muzlim⁴²,
 [9 r] a cuyo poder mis versos
 llegaron, ruego que supla⁴³
 mis⁴⁴ faltas y torpes yerros
 tu grande benevolençia
 5 a cuyo onor los ofrezco.
 Y advierte, lector prudente,
 que son los gustos diversos
 que de lo que uno aborreçe
 otro reçibe contento⁴⁵.
 Unos gustan de la prosa

⁴⁰ *P*: propiçio.

⁴¹ *dize*] *P*: diré.

⁴² *add. in marg. cancell.*: Creyente.

⁴³ *supla*] *P*: supla.

⁴⁴ *corr.*, *ante corr.*: mes.

⁴⁵ *add.* al pie.: que de lo que uno aborreçe/otro reçibe contento. Coincide con *P*.

10 y a otros agrada el metro⁴⁶
 que ya Dios así lo quiso
 según las vueltas del tiempo.
 Muchos autores an sido
 los que hablaron y dixeron
 de los proféticos⁴⁷ triunfos,
 15 ystorias de grande exemplo,
 de do quedaron sus nonbres
 ylustrados y laurentos,
 así de los que alloharon
 como los que lo hizieron
 20 que si no las escribieran,
 es averiguado y çierto
 que tales hechos quedarán⁴⁸
 en perdurable silençio,
 [9 v] ni la gente se exemplara
 con tales acaeçimientos
 ni se les diera la palma
 a los que hizieran los hechos.
 5 Y así por esta razón
 se debe dar tanto premio
 al que saca a luz la ystoria
 como al patrón d'ella mesmo
 pero al que açertó a estanpalla
 10 en término tan moderno
 qu'en música se cantase
 con dulce y sabroso azento,
 este mereçió más gloria
 porque hizo más, supuesto
 15 que dio más fuerça a la fama
 y al mundo mayor contento.
 Pues como sea verdad
 que es testimonio secreto⁴⁹
 que dan el cuerpo y el alma

⁴⁶ otros les agrada el metro] *P*: y a otros agrada el metro.

⁴⁷ troféticos] *P*: proféticos.

⁴⁸ quedaron] *P*: quedarán.

⁴⁹ *add. in marg.*: çierto, coincide con la variante de *P*: que el testimonio más çierto.

- 20 de su grande ajuntamiento,
 es la voz qu'entre los dos
 concuerdan y dan al viento
 y el que haze que sonore
 la voz con dulce resueno
- [10 r] es el verso, que nos muestra
 el cumplido de talento⁵⁰,
 por el qual muchos an sido
 puestos en çélebre asiento.
- 5 Como el hijo de Hamema,
 Bilel, el gran pregonero
 que su voz lo puso en trono
 de ser⁵¹ único en el suelo,
 pues los versos que cantaba
- 10 en su clamante pergüño⁵²
 mereçerán ser cantados
 en aquel descanso eterno.
 En verso salió cantando
 Omar, aquel gran guerrero,
- 15 quando a publicar su dim⁵³
 salió con el mensajero.
 David cantando espelía
 los axaitanes⁵⁴ perversos
 del cuerpo del rey Saúl
- 20 con su divino ynstrumento;
 y todas quantas pigramas
 hizo en reconoçimiento
 de sus conoçidas culpas
- [10 v] cánticos sagrados fueron
 los tazbihes y loaçiones,
 sus altos entonamientos,
 todos son cantos gloriosos
- 5 que dan los coros angélicos.

⁵⁰ *P*: el cumbido del aliento.

⁵¹ *add. in marg.*: ser.

⁵² de solamente perbueno] *P*: en su clamante pergüño.

⁵³ *add. in marg. cancell.*: Ley.

⁵⁴ *add. in marg. cancell.*: Shaitan es el mesmo que Satán, por los Axaitánes el autor entiende los Demonios.

Es el verso reclamante
 que aviva el entendimiento
 e ynçita a que con más gusto
 la memoria renovemos;
 10 y es bien que los hechos raros
 en general los cantemos,
 porque siempre su acordança
 nos exorta con su exemplo.
 Y aunque estos versos no puedan
 15 ser del número de aquellos
 que con açendrada pluma
 sus nonbres engrandeçieron,
 por ser mi caudal tan pobre,
 a lo menos estoi çierto
 20 que la materia que sigo
 servirá de contrapeso,
 para que en mi flaqueza
 venga a a hazer un buen medio,
 de modo que se concuerde
 [11 r] con mi voluntad y zelo:
 qu'es de açertar y servir
 al fin d'este gran misterio
 que a enseñarlo⁵⁵ a todo el mundo
 5 tanta obligaçión tenemos.
 Y, aunque, como tengo dicho,
 es bien que nos acordemos
 de todos los anabíes⁵⁶
 por el muy grande provecho
 10 como el onrado Alcoram⁵⁷
 que de sus hechos saquemos
 para el gobierno del cuerpo
 y descanso de nuestras almas,
 en las alturas del çielo
 15 nada tanto nos avisa
 la obligaçión que tenemos⁵⁸,

⁵⁵ qu'enseñore] *P*: que a enseñarlo.

⁵⁶ *add. in marg. cancell.*: Profetas.

⁵⁷ *iter.* v. 16. Probablemente un error del copista, *om.* en *P*.

como el onrado Alcoram,
 que manda por su decreto
 a todo buen muzlim
 enseñe⁵⁹ lo que'en derecho
 20 de nuestra verdad entienda,
 amonestando y diziendo
 con palabras o alcalam⁶⁰
 el camino y fundamento
 [11 v] de nuestra divina ley,
 qu'es lalizalem perfeto.
 Esto nos manda y apreta:
 que todos nos esforçemos
 5 como mejor lo entendamos
 siquiera en prosa o en verso,
 o⁶¹ como más nos parezca
 que nuestro dim exalçemos
 ensanchando su creença.
 10 Y que si no lo hazemos
 nos denegará su graçia
 dándonos pena y tormento.
 Y por sacudir de mí
 este debido preçepito
 15 y no quedar con condelma
 de lo que mi entendimiento
 con su flaqueza me ynçita,
 determiné de ponerlo
 en materia tan subida
 20 jndigna⁶² de mis conçeptos,
 qu'es semejante a la hormiga
 con un terrible camello
 o como el flaco gusano
 con un elefante grueso.
 [12 r] Más basta a mí consolar

⁵⁸ *om.* en *L. P*: la obligación que tenemos.

⁵⁹ enseñá] *P*: enseñe.

⁶⁰ alcoram] *P*: alcalam.

⁶¹ y] *P*: o.

⁶² y dignia] *P*: jndigna.

ver que un pecho limpio y bueno
 muchas vezes acabó⁶³
 mil ynpusibles apretos:
 5 como Noé en el agua,
 como Brahim con el fuego,
 como Daniel con las fieras
 y Judiz con Oloferno,
 que sola su pura fe
 10 los libró d'estos estrechos
 y los hizo venerados
 en la tierra y en el çielo.
 Esta misma confiança
 me da ánimo y esfuerço
 15 qu'é de salir vitorioso
 con el poderío ynmenso.
 Y como allá dio lugar⁶⁴
 que los moros d'este reyno
 con tantas persecuçiones
 20 sean pugnidos y presos,
 las cosas de nuestro dim
 an venido a tanto estrecho
 que ya no se administraban⁶⁵
 en público ni en secreto.
 [12 v] Ya el azala se olvidaba
 ni se hazía cuadal d'ello
 y si se hazía, era poco
 denunciado y sin respeto.
 5 El ayuno ynterronpían,
 mal guardado y desconpuesto,
 el azaque⁶⁶ sepultado,

⁶³ acabe] *P*: acabó.

⁶⁴ Los vv. 17-24 y ss. se recogen íntegros en prosa en una obra atribuida a Abdelkarīm del Rincón de Huesca, *Guía de salvación*. Pascual de Gayangos da noticia de esta obra, de la que dice que forma parte de una colección privada en Madrid, y la publica parcialmente en *Language and Literature of the Moriscos*, Richard and John E. Taylor, Londres, 1839, págs. 79-80. No disponemos de copias de esta obra y se desconoce su ubicación actual.

⁶⁵ administraba] *P*: administravan.

⁶⁶ *add. in marg. cancell.*: La Donación de 40 partes (...) son obligados los Musulmanes a hazer cada año en caridades a los pobres.

las alfitras y sus dizmos.
 Y el nonbramiento de a^{lla}
 10 con el de su mensajero
 ya casi no se nonbraban
 por sus nonbres los perfetos,
 porque siendo bautizados
 a fuerça, con tantos miedos,
 15 perdieron⁶⁷ los alquitebes,
 no quedando rastro d'ellos.
 Los alimes acabados,
 quales muertos, quales presos,
 la ynquisición desplegada
 20 con grandes fuerças y apremios,
 haziendo con gran rigor
 cruezas y desafueros,
 que casi por todas partes
 hazía tenblar el suelo⁶⁸.
 [13 r] Aquí prenden y allí prenden
 a los bautizados nuevos,
 cargándoles cada día
 galeras, tormento y fuego,
 5 con otras adversaçiones
 que a solo a^{lla} es el secreto.
 Pues entre tantos trabajos
 e yntolerables tormentos
 que hasta oy an caullevado
 10 setenta y seis años çiertos,
 y siempre con más rigor
 qu'en su prinçipio primero⁶⁹,
 ¿qué luz se podrá tener
 del adim y su çimiento
 15 si en el serviçio de a^{lla}
 andan tibios y perplexos?⁷⁰
 De cosas tan encumbradas⁷¹

⁶⁷ pirdiendo] *P*: perdieron.

⁶⁸ fuego] *P*: suelo.

⁶⁹ *P*: ba su corriente siguiendo.

⁷⁰ anda turbio y perplexo] *P*: andan tibios y perplexos.

no es mucho qu'estén ajenos,
 tuviendo tantos contrarios
 20 y nuestro mayor adverso⁷²,
 el mundo, que siempre ynçita⁷³
 a que nos desacordemos⁷⁴
 d'este soberano bien,
 con sus deleites y enredos⁷⁵.
 [13 v] Esto es lo que me á movido,
 esto me dio atrevimiento⁷⁶
 a emprender este conpendio⁷⁷
 con tan pequeño talento,
 y a declarar el origen,
 5 el manantío y señuelo
 de dó⁷⁸ nuestro santo dim
 tomó el prinçipio primero,
 para que los muzlimes
 reçiban este contento
 10 de ver las grandes merçedes
 qu'el Señor hizo por ellos:
 es guiarnos⁷⁹ a una ley,
 a un camino tan derecho,
 que sale del paraíso
 15 y vuelve a su naçimiento⁸⁰.
 Reçiban esta ynstançia⁸¹
 los muzlimes discretos,
 a quien remito la istoria⁸²
 de mis faltas y defectos.

⁷¹ encubiertos]] *P*: encumbradas.

⁷² *P*: y el más enemigo nuestro.

⁷³ *P*: el mundo que nos hinçita.

⁷⁴ acordemos] *P*: desacordemos.

⁷⁵ *P*: deleytosos çeños.

⁷⁶ *om.* en *L*.

⁷⁷ *add. in marg.*: tan gran jornada, coincide con la variante de *P*: a esta tan gran jornada.

⁷⁸ *om.* en *L*: de nuestro santo dim.

⁷⁹ *add. in marg.*: los, coincide con *P*: es guiarlos.

⁸⁰ *P*: que naçe en el parayso.

⁸¹ *P*: esta jntençión.

⁸² *P*: a quien remito la jnmienda.

20 Y su divina bondad
 alumbre mi pensamiento
 con la lumbre de su graçia,
 para que açierte a ponerlo
 en el punto que conviene
25 a lo que tengo propuesto⁸³.

⁸³ Los versos 22-25 llevan una numeración a la derecha para indicar el orden correcto y enmendar el error del copista, tal como sigue:

para que açierte a ponerlo 2
con la lumbre de su graçia 1
en el punto que conviene 3
a lo que tengo propuesto 4

Se ordena en la edición siguiendo el orden indicado, que coincide con *P*.

Comiença la historia primera del discurso de la luz de Mohamad, çalm. Tracta el origen de la luz, la fundaçión del mundo, el halecamento de Edam, la destronaçión de Luzbel y caída de nuestros primeros padres, con lo que fue de su destierro y prebaricança; y pasa la varonía de la luz hasta Noh, açalm. Contiene esta historia dos cantos⁸⁴.

[14 r] Canto primero en el qual cuenta la criazón y formaçión del mundo hasta la caída de nuestros primeros padres con todo lo que fue de su prevaricança⁸⁵.

Antes que fuese formado
Edán, nuestro primer padre,
antes de fraguar los çielos
y antes del mundo formarse⁸⁶,
5 cuenta Melique en su dicho⁸⁷
y en su consorçio⁸⁸ de nauhes
un caso muy singular
y un secreto muy memorable
que hizo el rey de los çielos
10 en favor de los mortales,
por donde nos enseñó
aquel amor entrañable,
que nuestra halecaçión
quiso allá comunicarle
15 y fue que mandó a Chibril
[14 v] que con su mano guiase
el alcalam y escribiese⁸⁹
una carta de omenaje,
en la qual quedó estanpada
5 su promesa y delitaje:
que en este universal siglo

⁸⁴ Este párrafo introductorio está omitido en *L*.

⁸⁵ *om.* en *P* este párrafo que recoge el título y contenido de este canto.

⁸⁶ y antes qu'el mundo formase] *P*: y antes del mundo formarse.

⁸⁷ *P*: sus dichos.

⁸⁸ *add. in marg.* concordio, coincide con *P*.

⁸⁹ y escriptura] *P*: y escriuiese.

quería que se umanase
 el hecho de sus criaturas
 sus obras, tiempos y edades,
 10 el plazo de su bibir
 y el premio que abía de darles⁹⁰
 Pues como ya fuese escrita,
 dixo Chebril: «Que te plaze,
 Señor, que ya tu alcalam
 15 no quiere andar adelante».
 Tomó entonces la carta⁹¹
 y, primero que doblarla,
 la selló con su real juro⁹²
 ques su promesa fincante.
 20 Mandó a Chebril que fuese
 con ella y que rodease
 los signos altos y baxos,
 al fin de que no quedare
 tronación y potestad
 [15 r] que todos no le azaxdasen
 y fue tan llena de graçia
 que todas las potestades⁹³
 le hizieron gran reverençia
 5 y prestaron omenaje.
 Dixo Chibril: «O Señor,
 ya hize lo que mandaste,
 mira qué mandas que⁹⁴ haga».
 Dixo el Señor⁹⁵: «Toma y parte
 10 ese cristal y esa carta
 pon dentro, y vuelve a çerralle,
 qu' este es omenaje mío,
 seguro, yncontrastable».
 Dize Alhaçan a este caso
 15 quando acabó de çerrarle,

⁹⁰ darle] *P*: darles.

⁹¹ *P*: tomó *atta* la carta entonces.

⁹² *P*: real sello.

⁹³ *P*: que todos los almalaques.

⁹⁴ *P*: qué más quies.

⁹⁵ *P*: díxole *atta*

el cristal lanzó de sí
 una luz⁹⁶ tan taspasante
 que Chebril quedó atajado
 viendo misterio tan grande,
 20 que aunque quisiera dezir
 d'esta luz alguna parte,
 no bastó su actividad
 para poder senblaçarle.
 De aquí puedes colegir
 25 cómo nuestro delitaje
 [15 v] exçederá en mayor graçia
 a todos los almalaques⁹⁷,
 por aquesta luz del cristal,
 más de dos mil años antes
 5 quel Señor formase a Edam
 quiso⁹⁸ en la carta estampalle,
 donde estubo detenida
 para que Edan la gozase
 y toda su varonía,
 10 y hasta llegar a entregalle
 en la frente de Muhamad,
 como se dirá adelante.
 Pues cuando allá fue servido⁹⁹
 qu'el primer ombre tomase
 15 el ábito d'este mundo,
 y en él viviese y morase
 sin tener ningún acuerdo,
 previno a sus potestades
 aparejar un alarx
 20 entre todos los alarxes.
 Quiso dezir un lugar,
 una fábrica, una parte,
 un mundo donde se tubiesen
 las criaturas que criase.

⁹⁶ voz] *P*: luz.

⁹⁷ *add. in marg. cancell.* los ángeles.

⁹⁸ quise] *P*: quiso.

⁹⁹ *P*: plaçiente.

25 Obedeciendo al mandado
 [16 r] hicieron¹⁰⁰ los almalaques
 un mundo negro y oscuro,
 sin luz que lo aclarease,
 de lo que se admiran mucho
 5 como el secreto no saben.
 Y, vueltos a su Señor,
 dizen con voces suaves:
 «O, Señor de los secretos,
 10 ¿qué cosa tan admirable
 es esta? ¿Por aventura
 somos nosotros causantes
 de alguna desobidenc̃a?,
 ¿esta á de servir de cárçel?,
 que tan obscuras tinieblas
 15 no sabemos quién las cause».

Dixo all̃a: «No ay en vosotros
 desobidenc̃as formales,
 mas formaré halecados
 d'espeçies tan singulares
 20 que harán anta mi obidenc̃a
 desobidenc̃as muy grandes».

«No nos hagas comarcanos
 d'estos siervos deseales.
 No nos ajuntes con ellos»,
 [16 v] dixeron los almalaques.
 «¿Para qué, Señor, los quieres?
 Pues a nosotros criaste
 para tu santo serviçio,
 5 y ellos no te satisfazen.
 Nosotros te serviremos
 siendo fitos azaxdantes,
 y haremos y desharemos
 quanto tu grandeza mande.
 10 ¿Y esos que quies halecar
 cómo podrán azaxdarte

¹⁰⁰ hiziendo] P: hiçieron.

entre estas fieras tinieblas
y grandes escuredades?». Dixo allá: «De vuestro alarx
15 saldrá luz que los aclare
y los alumbre y dé guía
a su menester tan grande,
y quiero qu'en vosotros aya
la holgança perdurable,
20 descansos y contenplanças,
sin que trabajo os alcance.
Sobre los que agora formo
contenplanças y pesares,
descansos y pesadumbres,
25 dulce¹⁰¹, amargo, agrio, suabe,
calor, frío, sed, cansaço
[17 r] con otras calamidades,
a lo que estarán sujetos
mientras vida sustentaren.
Pero tendrán tal franquía
5 en sus hechos munerables¹⁰²
que harán absolutamente
a sus libres voluntades
sin saber que su disignio
los estorben ni contrasten.
10 Sobre ellos pondré preçeptos
que me conozcan y acaten
con otros debedamientos,
y estos mantengan y guarden
por divinio serviçio,
15 pasibles y badeables,
conformes al sufrimiento
de lo que pueden guardarse.
Tendrán tal conoçimiento
de mi poder ynefable,
20 que para observar¹⁰³ aquellos

¹⁰¹ algo] *P*: dulce.

¹⁰² *P*: fechos variables.

¹⁰³ ausentar] *P*: observar.

preceptos que yo les mande
 fuera de su razón harán otros,
 que no menos ymportantes
 serán ante mi obidenc̃ia
 [17 v] que lo que yo les encargue.
 Y los que con pura fe
 estos mis preceptos guarden
 no abrá en mereçimiento
 5 otra¹⁰⁴ naçión¹⁰⁵ que les ygualle.
 Vosotros seréis sus guardas
 que ninguno me les dañe,
 y en resguarda de sus obras
 y de quanto¹⁰⁶ sus percaçes
 10 merezcan o desmerezcan
 abréis de ser testiguantes,
 porque ante mi justiçia
 cuenta estrecha abrán de dar-me».

Los almalaques que oyeron
 15 secretos tan admirables
 volvieron a su tazbihes
 sin más razón replicarle.
 Crió pues all̃a este mundo,
 una bola semejante
 20 redonda porque tuviese
 todos los cabos iguales.
 Halecó los siete çielos,
 y púsolos tan distantes¹⁰⁷
 de su alarx que no pudiesen
 25 por ningún cabo allegarse.
 Formó all̃a naturaleza¹⁰⁸
 [18 r] a semejanza de madre,
 que criase en ancho y largo
 todas las cosas mortales¹⁰⁹,

¹⁰⁴ otro]

¹⁰⁵ *P*: tronaçión.

¹⁰⁶ quantos] *P*: quantos.

¹⁰⁷ ynstantes] *P*: distantes.

¹⁰⁸ *P*: formó la naturaleza.

5 y porque no produziere
 cosas muy estrabalgantes¹¹⁰
 les puso límite y tasa
 para que de allí no pase.
 Hizo planetas¹¹¹, hizo signos,
 y mandó a los almalaques
 10 qu'el çielo y sus movimientos
 rigese y gobernasen.
 Crió la noche y el día
 en un ser tan conçertante
 que se partiesen las oras,
 15 y creçiesen¹¹² y menguasen.
 Crió¹¹³ allá el sol y la luna,
 y les mandó que alunbrasen,
 la luna en la escura noche
 y el sol el día alumbrase
 20 hizo el corriente y y poniente
 que son muros y señales
 de la luz y de las tinieblas
 que las dividen y parten.
 Di[o] a la luna conjuñçiones
 [18 v] sus creçientes y menguantes,
 que son mesura¹¹⁴ del tiempo,
 en doze partes iguales.
 El çielo adornó d'estrellas,
 5 por donde los navegantes
 supiesen de la ancha tierra
 sus ascondidos lugares.
 Crió los quatro elementos
 d'espeçias tan separantes
 10 que aunque se junten en uno
 disformes efetos hazen.
 Al fuego mandó que ardiese,

¹⁰⁹ yguales] *P*: mortales.

¹¹⁰ *P*: estrabagales.

¹¹¹ plantas] *P*: planetas.

¹¹² creçientes] *P*: creçiesen.

¹¹³ *P*: halecó.

¹¹⁴ *P*: medidas.

que hirviese y calentase.
 A la tierra dio las plantas,
 15 al aire entregó las aves,
 el agua mandó a los peçes
 y todos los manantiales
 con que todas las naçiones¹¹⁵
 nazcan, crien, broten, granen.
 20 Crio el frígido ynvierno
 y el verano deleytable,
 la primavera tenplada,
 el otoño sazonzante,
 apartó el calor del yelo
 [19 r] mandó al aire que soplase
 amorosa y blandamente.
 Al fuego, temple y ablande
 su calor porque no queme
 5 más de lo que se le mande.
 Mandó a los mares y ríos
 su cavernal fruto saquen
 de suerte que no pudiesen¹¹⁶
 a esconderse ni encovarse.
 10 Y todo lo sobredicho
 con otros muchos millares
 de milagrosos misterios
 qu'en mi sentido no caben.
 Todo lo hizo en seis días
 15 a^{lla}¹¹⁷ el poderoso y grande
 y después de todo hecho
 se ygauló sobre su alarxe.
 Enfermoseó este mundo
 con deleites agradables,
 20 todo dedicado al ombre,
 tome, dexe, vede y mande.
 Crio el alchana viçiosa
 de gloria tan abundante

¹¹⁵ *P*: naçiencias.

¹¹⁶ de suerte que no pudiesen ser] *P*: de suerte que no pudiese.

¹¹⁷ *add. in marg. cancell.*: Dios.

- [19 v] para dar premio a los suyos
 que sus mandamientos guarden.
 Crio la escura chahanam¹¹⁸
 de los condenados cárcel
 aquellos que sus preçeptos
 5 nieguen, su ley, y contrasten¹¹⁹.
 Lalchana sobre los çielos
 aŷa quiso edificarle,
 chahnama a los abismos,
 tenebrosa y espantable.
 10 Esto hecho y puesto en orden
 mandó aŷa a sus almalaques
 diziendo: «¿Quál de vosotros
 será el que a la tierra baxe
 y suba un puñado d'ella?».
 15 Pues en aquel mismo ynstante
 cubriendo toda la Tierra
 tantos millares de azafes,
 y al tiempo de hazer las prebas
 ninguno osó franquearse
 20 a tomar d'ella, diziendo:
 «¿Quién se á de poner delante
 de un Señor tan soberano,
 y una luz tan traspasante
 cosa tan rústica y fea,
 25 tan hediente y de mal talle?»
 [20 r] Y ansí se volvieron todos
 determinando dexarle.
 Otros pasaron tras d'estos
 y otros después sin pararse.
 5 Y ninguno se atrevió
 a subirle¹²⁰ ni tocarle,
 hasta que después baxó
 d'entre todos un ángel¹²¹,

¹¹⁸ *add. in marg. cancell.*: El infierno.

¹¹⁹ *P*: y se les contrasten.

¹²⁰ subirlo] *P*: subirle.

¹²¹ *P*: de entre todos solo un ánjel.

que Azarayel se llamaba
 10 de grandeza incomparable.
 Este baxó y asió d'ella
 lo que allá quiso tomase,
 comprendiendo en un puñado
 del mundo las quatro partes:
 15 el austruo y el setentríon,
 el poniente y el levante,
 de donde los quatro lados
 el ombre se fabricase¹²².
 Dixo allá a Azarayel,
 20 viendo que en aquel viaje
 se aventajó más que todos,
 mirándolo a su senblante:
 «Tú serás la misma muerte
 y el que los arrohes saques,
 [20 v] y por este te llamamos
 Azarayel, Malacalmauti»¹²³.
 Mandó allá tomar la tierra
 y la taharen y bañen¹²⁴
 5 en los arroyos y fuentes
 que en el alchana se hallen.
 Dize Alhaçan que fue puesta¹²⁵
 tan clara y tan relunbrante
 que rayos de luz lançaba,
 10 más que sol clarificante.
 Luego allá mandó a Chebril
 tome la Tierra y traspase
 con ella todos los çielos,
 las tierras, centros y mares,
 15 porque todos los vivientes
 le vean onrren y acaten.
 Quando los ángeles vieron
 misterio tan sovelante

¹²² *P*: del hombre se fabricasen.

¹²³ *P*: por nombre malaculmaute.

¹²⁴ *P*: y laben.

¹²⁵ puesto] *P*: puesta.

20 y aquella piedra tan llena,
 dicen: «Señor, si te plaze,
 azaxdaremos a ella
 en tu nombre, el alto y grande».

Dixo allá: «Yo soi contento
 que le adoréis, adoradle».

[21 r] Y en aquel punto umillaron¹²⁶
 sus clarificadas fazes.
 Sólo Luzbel se detuvo
 sin querer reverenciarle,
 5 engrandeciéndolo su hechura
 con la soberbia arrogante.
 Dixo allá: «Azaxdad a Edam».

Y a la que quiso abaxarse
 se detuvo en las rodillas,
 10 y de allí volvió a endreçarse.
 Los almalaques volvieron¹²⁷
 segunda vez a ynclinarse
 por cumplir lo que faltó
 el que no quiso abaxarse.

15 Y esta es la razón por donde
 en todos los azalaes
 en cada arraca¹²⁸ hacemos
 dos zachedas y consonantes.
 Dixo entonçes allá¹²⁹:

20 «¿Por qué no quiés azadarte
 a la piedra que é criado¹³⁰,
 como los demás hazen?».
 Dixo Luzbel: «Yo no quiero
 que mi grandía se abaxe
 25 a un pedaço de barro
 [21 v] siendo yo serafín fincante¹³¹,

¹²⁶ *P*: ynclinaron.

¹²⁷ que vieron] *P*: volvieron.

¹²⁸ *add. in marg. cancell.*: Raca es la posición que hazen en sus oraciones tocando el suelo con la frente (...).

¹²⁹ vv. 18-19 *om.* en *P*.

¹³⁰ crio] *P*: é criado.

¹³¹ *P*: yo serificante.

mucho mejor que no él,
 porque a mí me halecaste
 de conpostura de fuego
 5 y es menospreçio muy grande
 que yo reverençie a quien
 es de tan baxo quilate».

Dixo allã: «sal enemigo
 de mi alchana y sus lugares
 10 apedreado maldito,
 rayo de fuego quemante
 mi maldiçión te persiga
 y mi condenaçión te alcançe,
 mi pena te dé tormento,
 15 mi castigo te acompañe».

Y así cayó el enemigo.
 Él y todos sus sequazes,
 aquellos que le siguieron
 en su soberbia y maldad
 20 a los más baxos abismos
 y fieras penalidades
 do vivirá para siempre
 en cárçeles perdurables
 no cayó tan a la sorda
 25 este maldito linaje,
 [22 r] según el tazfir hebraico
 y Cabu Alehaber departe.

Dize este gran sabidor
 que al tiempo d'este dislate¹³²,
 5 quando cayeron a una
 todos estos perniçiantes,
 que resudaron los çielos
 tremolando a todas partes,
 las tierras se estremeçieron,
 10 los ríos, fuentes y mareas
 agotaron sus corrientes,
 y todas las potestades¹³³

¹³² dilate] P: dislate.

hizieron calma suspensa
 de su contino azaxdarse
 15 a sus perfetos tazbihes
 en este espantoso lançe
 quedaron desafinados¹³⁴
 sin dar d'esta causa alcançe.
 El sol quedó restañado¹³⁵
 20 sin que luz alguna echase
 la luz triste ennegreçida
 y los limpios almalaques¹³⁶
 quedaron en sus posturas
 como el que en desmayo cae,
 25 todos quedaron en pasmo¹³⁷.
 [22 v] Y los cursos naturales
 çesaron de aquel corriente
 que dentro d'ellos cae¹³⁸.
 Hasta Chibril espantado
 5 qu'es quanto puede espantarse¹³⁹,
 único en su fortaleza
 no ay cosa que se le ygual,
 fue su actividad enferma
 que ubo tanbién de atajarse
 10 sin saber qué causa fuera
 la causa que ansí lo trate.
 Mirad qué tal fue el castigo
 de la soberbia, y quán grandes¹⁴⁰
 los espantos que causó
 15 y cuántos males atrae
 que enmudezca, atorde y tiemble
 que inficione y que restañe¹⁴¹,

¹³³ sus manantiales] *P*: las potestades.

¹³⁴ desafiados] *P*: desafinados.

¹³⁵ *corr.*

¹³⁶ *add. in marg. cancell.*: ángeles.

¹³⁷ *P*: pasma.

¹³⁸ *P*: de naturales cabe.

¹³⁹ *P*: estimarse.

¹⁴⁰ grande] *P*: grandes.

¹⁴¹ restaure] *P*: restañe.

impida, agote y suspenda¹⁴²,
 que enferme, desmaye y pasme¹⁴³
 20 çielos, tierras, sol y luna,
 ángeles, cursos y mares.
 Y toda cosa criada
 trueque, amedrente y espante.
 Cayó esta maldita esquadra
 25 con tan ferozes visajes
 tan disfraçados y feos
 [23 r] que no pueden¹⁴⁴ semejarse
 de relunbrantes y claros
 cambiaron sus semblantes
 en las más malas visiones
 5 que podemos aplicarles.
 Y en viéndose en este alarxe,
 como aquel qu'en crimen¹⁴⁵ cae
 va buscando do asconderse
 y no halla quien lo ampare.
 10 Así andaba rodeando
 este maldito almalaque¹⁴⁶
 por las cavernas obscuras
 y solariegos¹⁴⁷ lugares
 y en ninguna parte hallaba
 15 abitaçión do abitase
 hasta que en su mismo engaño
 fueron a desengañarse
 quedando desapegados
 de cosa que los amahe,
 20 en feguedad¹⁴⁸ escura
 sin tener segunda parte
 aguardando el gran castigo
 que quando bendrá no saben

¹⁴² *om.* en *L.*

¹⁴³ pase] *P*: pasme.

¹⁴⁴ puede] *P*: pueden.

¹⁴⁵ origen] *P*: crimen.

¹⁴⁶ *P*: este mundo a todas partes.

¹⁴⁷ solazes] *P*: solariegos.

¹⁴⁸ fe çeguedad] *P*: feguedad.

25 a juros destronizados
 sin retornada que aguarden¹⁴⁹.
 [23 v] Desipado este enemigo
 quiso allá comunicarle
 que de aquel cristal hermoso
 el ombre abía de formarse.
 5 Luego mandó a Chebril
 que en aquel vaso soplase
 su resuello, porque fuese
 convertido en sangre y carne.
 Y al tiempo qu'el limpio arroh
 10 fue a entrar, volvió a umillarse
 diziendo: «Rey piadoso,
 ¿cómo quieres ençerrarme
 en este vaso asqueroso
 siendo yo tu serviçiante?¹⁵⁰
 15 ¿Ençiérrasme en mi enemigo
 do mi limpieza se manche
 y a ti te desobedezca
 por no poder apartarme
 de poder d'este contrario
 20 y de su enemiga carne?
 Y yo abré de padeçer
 tus castigos desiguales
 por los distinos ynormes
 qu'el cuerpo consigo trae.
 25 Dame parçida, Señor,
 [24 r] d'este trabajoso trançe
 que a ti es, Señor, el mandar
 y a mí, Señor, el rogarte¹⁵¹».
 Luego, al tiempo que acabó,
 5 quiso el Señor enseñarle
 satisfaçión en sus queexas
 con que pueda contentarse.
 Súbenlo a par del alarx,

¹⁴⁹ retumbada que guarde] *P*: sin retornada que aguarden.

¹⁵⁰ *P*: siendo yo de tu esençia parte.

¹⁵¹ *P*: y a mí serbirte y loharte.

donde en ynfinitas partes
 10 vio unas letras que dezían:
 «Muhamad, patrón triunfante».

Y en todos los siete çielos
 y en sus puertas y arquiteabes¹⁵²
 vio estanpadas estas letras
 15 muy claras y relunbrantes.
 Los almalaques y alaynas¹⁵³
 entre sus ojos galanes
 llevaban este blasón
 por divisas de sus trajes.
 20 Entró en la alchanna gloriosa
 y deseando saber
 la çifra d'estos alharfes
 pregunta: «¿Qué nombre es este
 que relunbra a todas partes?¹⁵⁴»
 25 «As de saber, le responden¹⁵⁵,
 [24 v] que de tú y de aquella carne
 á de salir¹⁵⁶ un caudillo
 que llevará este lenguaje,
 por cuyo amor crio¹⁵⁷ allá
 5 los çielos, tierras y mares,
 y por quien serán onrados
 quantos este nombre alcançen».

En oyendo estas razones,
 le dio un amor tan radiante
 10 al arroç que codiçió
 aberse ençerrado antes.
 Entró en él y fue ynfluido¹⁵⁸
 en el cuerpo de tal arte
 qu'el amor con que se unieron¹⁵⁹

¹⁵² alquitabes] *P*: arquiteabes.

¹⁵³ alhamas] *P*: alaynas.

¹⁵⁴ *P*: relunbra en tantas partes.

¹⁵⁵ responde]

¹⁵⁶ *P*: naçer.

¹⁵⁷ *corr. supra scr.*; *ante corr.* amorío. Coincide con *P*.

¹⁵⁸ *P*: entró luego y fue ynfluido.

¹⁵⁹ ubrió] *P*: unieron.

15 no ay amor que se¹⁶⁰ compare.
 Fue la conpostura de Edam
 con diversos materiales,
 según los varios amores
 que en él abían de ençerrarse:
 20 su cara y cabeça fueron
 hechas¹⁶¹ del sitio ylustrante
 do hizo el alcaba¹⁶² santa
 el siervo de Dios Ybrahim.
 Su cuerpo, de Almaqdiz,
 [25 r] tenplo ensanteçido y grande.
 De Miçera, sus dos piernas;
 de Alhicher, sus pies andantes¹⁶³;
 su mano diestra, de oriente,
 5 la izquierda, de la otra parte;
 su natura de alistinche¹⁶⁴,
 de sierras ynabitables
 y los demás ynstrumentos
 que al vivir son serviçiales
 10 subieron en el puñado
 que subió Malcalmauti¹⁶⁵
 y todos fueron masados
 para qu'el ombre quedase
 de graçias perfeçionado,
 15 lo que podía ymaginarse.
 Y diole lengua sabrosa
 con que le nombre y le alabe.
 Púsole Edam por nombre
 que quiere denotar padre.
 20 El ser de tantos espeçies
 y lugares tan distantes,

¹⁶⁰ [e] *P*: se.

¹⁶¹ hechos] *P*: hecha.

¹⁶² *add. in marg. cancell.*: El templo de Mahoma en Meca se llama el Caaba. Dicen los escritores Mahometamos que Abraham lo fabricó [...].

¹⁶³ de alchiher sus pies y manos]; *add. in marg.*: de alhiches sus pies andantes. Coincide con la variante de *P*.

¹⁶⁴ *add. in marg.*: y alistincge.

¹⁶⁵ *add. in marg. cancell.*: el ángel de la muerte.

fabricado el primer ombre,
 unido en sola una carne,
 declara nuestro anabi
 [25 v] y dize que de aquí sale
 el conoçimiento umano
 qu'en los ombres se reparte.
 Y por aquí se conoçen¹⁶⁶
 5 las gentes de todas partes
 y conoçe el del oriente¹⁶⁷
 al que á naçido en levante
 y en solo verse conçiben
 en sus tratos y amistades
 10 qu'en amor vienen a ser
 una carne y una sangre.
 Criolo el sumo Rey
 sin que nadie lo tocasse
 de la forma que le plugo
 15 y en el mejor de los talles
 grande, lindo y muy hermoso,
 y más que el sol cuando sale
 lanzaba rayos de sí,
 que a par d'él no llega ángel.
 20 Después le dio por morada
 el alchana y sus lugares¹⁶⁸
 dándole libre albedrío
 por donde quiera que ande¹⁶⁹.
 El querer y no querer,
 [26 r] el salvarse, el condenarse¹⁷⁰,
 todo lo puso en su mano.
 Y para que no pensase
 qu'era Señor absoluto,
 5 le manda que observe y guarde¹⁷¹
 solo un preçepto y aquel

¹⁶⁶ para que se conozcan] *P*: por aquí se conoçen.

¹⁶⁷ *add. in marg.*: poniente.

¹⁶⁸ *P*: la alchana que se olgase.

¹⁶⁹ *P*: por donde quiera ande.

¹⁷⁰ el saber y no saber] *P*: el salvarse el condenarse.

¹⁷¹ *P*: que serbe y guarde.

- harto leve¹⁷² y soportable
 principio de nuestro duelo¹⁷³,
 çimiento de nuestros males¹⁷⁴.
 10 En este patio glorioso,
 tan viçioso y agradable,
 poblado¹⁷⁵ de mil descansos
 a su gusto provocantes
 todo le fue franqueado¹⁷⁶
 15 que guste, coma y alcançe.
 Solo un árbol se reserva
 y este, dice, «ás de guardarme¹⁷⁷
 de no llegarte a su fruto
 ni comerle ni tocarle
 20 so pena de mi justiçia
 y de a muerte condenarte¹⁷⁸.
 Advierte que de Luzbel¹⁷⁹
 as menester sovelarte¹⁸⁰
 que es tu enemigo claro¹⁸¹
 25 no tengo más que avisarte».
- Esto dicho y advertido,
 y Edan, contento en guardarse¹⁸²
 [26 v] de la pecumia advertida,
 pareçiendo cosa fáçil
 gozaba de aquel descanso
 solo y sin quien le acompañe¹⁸³.
 5 Hasta que rogó ad allã
 fuese servido de darle
 una compañía con quien

¹⁷² *P*: harto libre.

¹⁷³ *P*: nuestros duelos.

¹⁷⁴ medio y fin] *P*: çimiento de nuestros males.

¹⁷⁵ provocante] *P*: poblado.

¹⁷⁶ *om.* en *L*.

¹⁷⁷ llegarle] *P*: guardarme.

¹⁷⁸ de muerte condenarle] *P*: y de a muerte condenarte.

¹⁷⁹ de tu luz] *P*: de Luzbel.

¹⁸⁰ *P*: te ynporta que te resguardes.

¹⁸¹ *P*: que tu enemigo aclarado.

¹⁸² dame contento en guardarme] *P*: y Edan, contento en guardarse.

¹⁸³ *P*: solo sin que se acompañe.

pudiese comunicarse.
 allá le dio luego sueño
 10 y antes que se despertase
 tomó del lado siniestro
 una costilla sin carne
 de do fraguó la mujer
 de linda graçia y donaire.
 15 Púsole por nombre Hagua
 como si dixera madre
 de cuyo vientre saldrían¹⁸⁴
 tantas tribos y linajes.
 Despertó Edam. Como vio¹⁸⁵
 20 figura tan codiçiante
 luego le quiso echar mano
 sin más respeto guardalle.
 Quando oyó una voz que dixo:
 «Tente Edam, no adelantes.
 [27 r] Teme al Señor que te á hecho
 que no puedes allegarte
 a ella sin mi liçençia».

Y luego en aquel ynstante
 5 mandó el Señor a Chebril
 vaya al alchana y que trate
 aquel primer casamiento
 con sus arras y çidaque,
 y de alguali y testigos
 10 servirán los almalaques.
 Y ansí fueron desposados
 aquellos primeros padres,
 gozando de tanta gloria
 como el Señor quiso darles,
 15 unánimes y conformes,
 sin que nada discrepase¹⁸⁶,
 loando a su hazedor,
 que les dio moradas grandes.

¹⁸⁴ de cuyo nombre salían] *P*: de cuyo biente saldrían.

¹⁸⁵ *P*: despierto Edam, como biese.

¹⁸⁶ *P*: sin que en nada discrepasen.

Razón será que aquí cuente
 20 aquel caso pernizante
 que engendró tantos trabajos,
 tantos daños, tantos males,
 tantas penas y tormentos,
 [27 v] guerras, discordias y afanes,
 pleitos, ynçendios, revueltas,
 sobresaltos y pesares,
 al fin muerte y a más d'esto,
 condenaçión perdurable.
 5 Ya te é dicho que aquel árbol
 que en esta huerta fragante¹⁸⁷
 encargó¹⁸⁸ Dios a estos justos
 reserven, guraden y acaten.
 Como el maldito Luzbel
 10 andase tan sovelante
 en cómo podrá vengar
 su cólera¹⁸⁹, rabia y coraje,
 viendo que por sólo el ombre
 lo había el eterno padre¹⁹⁰
 lançado de tanta gloria
 15 sin que aguarde a recobralle,
 y al ombre de tosco barro
 así quiera tronizarle
 en el lugar do solía¹⁹¹
 con más gloria y libertad
 yba buscando mil modos
 como poder despoxarle¹⁹²
 20 de la gloria que posee¹⁹³
 y al terreno mundo baxe
 do le tenga más a mano,
 para poder enlaçarle¹⁹⁴

¹⁸⁷ *P*: estas guertas fragantes.

¹⁸⁸ encargado] *P*: encargó.

¹⁸⁹ *P*: crueldad.

¹⁹⁰ este verso está *om.* en *L*.

¹⁹¹ *P*: do él salió.

¹⁹² Este verso y el precedente, *om.* en *L*.

¹⁹³ *P*: glorias y libertades.

con sus enbustes malinos
 y al infierno condenarle.
 Aunque con todo cuidado
 este maldito almalaque
 procuraba dalle caça,
 5 no podía dar alcance
 porque no podía llegar
 a poder a ellos malvalles¹⁹⁵.
 Andando pues d'esta suerte
 este ynventor de maldades
 10 trastornando y revolviendo
 mil quimeras y fantaches
 açertó a pasar acaso
 por la puerta relunbrante
 del alchana. Y al portero
 15 ansí començó a hablarle:
 «Yo tengo neçesidad
 por çierta cosa ynportante
 hablar con aquellos dos
 siervos, por desengañarles
 20 de cosas perteneçientes
 de lo que están ygnorantes.
 El portero se escusó
 que según dizen los nauhes
 era el pago¹⁹⁶ y esto viendo
 [28 v] rogole que le llamase
 a la culebra¹⁹⁷ que entonçes
 era de hermoso talle.
 Esta vino y le rogó
 5 tuviese por fin tomalle.
 Al fin quedó deçebida
 y por más disimulares
 le dixo que lo pusiese
 en la más secreta parte.

¹⁹⁴ porque pueda allí enxalçarle] *P*: para poder enlaçarle.

¹⁹⁵ *P*: a poder berle ni ablarles.

¹⁹⁶ *P*: hera el pabo.

¹⁹⁷ *P*: serpiente.

- 10 Y ella engañada lo puso
debaxo de sus paladares.
Entró pues este traidor
y como al árbol llegase,
quiso la torpe serpiente
15 de su boca vomitalle
mas nunca quiso salir
sino en su lengua apegarse
y envuelto en ella se sube
sobre el árbol reservante.
20 As de saber qu'estos justos
acudían a juntarse
debaxo el árbol, por causa
de con más veras guardalle.
Llegó Hagua a requerir¹⁹⁸
25 y como el árbol mirase¹⁹⁹
vio la serpiente enemiga
[29 r] la qual començó a hablar:
«Ah, Hagua, bella y hermosa,
si d'esta fruta gustases,
esta gloria que posees
5 la gozarás perdurable
y más qu'en sabiduría
serás a Dios semejante
y te será manifiesto
todo aquello que no sabes».
10 Estando en estas razones,
Edan llegó, y le dio parte
Hagua de lo que trataban²⁰⁰,
y él con muy fiero semblante
le retaba tal yntento²⁰¹.
15 y ella volvió a ynportunalle
que cogiese de la fruta
porque le sería ynportante.

¹⁹⁸ *P*: requerirle.

¹⁹⁹ *P*: llegase.

²⁰⁰ trataba] *P*: trataban.

²⁰¹ *P*: discrepó tal pensamiento.

Fue tanta la persuasión²⁰²
 de Hagua, que ubo de darle
 20 contento, negando a Dios
 el ofreçido omenaje.
 D'este árbol ay opiniones²⁰³
 diferentes y encontrantes²⁰⁴
 [29 v] qué manera de árbol fuese
 y qué fruta demostrase.
 Y al fin concuerdan los más,
 dando razones bastantes
 que era parra y daba uvas
 5 por el efeto que haze
 y porque solo es este fruto²⁰⁵
 el que con su licor haze
 salir los ombres de quiçio
 y sus propios naturales,
 10 y engendran desobidençias
 torpezas y fealdades.
 Alargó Hagua la mano.
 ¡O, triste y aziago trançe,
 quántos daños en el mundo²⁰⁶
 15 en este punto causaste²⁰⁷!
 ¡O, Hagua, quán sin porqué
 tantas almas condenaste
 quántas bidas çerçenaste!
 ¡O, quántas desobidençias
 20 por tu gusto açeleraste
 y en solo alargar la mano,
 quántas gargantas segaste!
 ¿Faltábante en esta güerta
 fruta dulce²⁰⁸ mil millares,
 25 árboles tiernos, frondosos,

²⁰² opinión] *P*: persuasión.

²⁰³ opinión] *P*: opiniones.

²⁰⁴ encontrastes] *P*: encontrantes.

²⁰⁵ y que solo es de su frutp] *P*: y porque solo es este fruto.

²⁰⁶ *P*: daños por aquesto.

²⁰⁷ *P*: en este mundo causaste.

²⁰⁸ *P*: fructas dulçes.

- [30 r] con tantas diversidades
d'espeçies azucaradas
donde tu gusto saçiases
sin este que agora coges²⁰⁹
5 tan azedo e ynsaçiable
que tan amargo resapio²¹⁰
con su sabor perpetuaste²¹¹?
Bastábate contentar
ver que pocas oras antes
10 eras un vaso de lodo
el más vil de los metales
y que te enxalçó el Señor
en los coros çelestiales
sobre todas las criaturas
15 pues hizo que te azaxdasen
y te puso en el lugar
sobre todos los alarxes
con tan franca libertad
que huelgues, gozes y mandes
20 y que en pago d'estas graçias
de tal modo te desmandes
y con quién te á dado el ser
así quieres ygualarte.
Alcançó pues de la fruta
25 según afirman los nauhes
doze grazos y los ocho
que se entiende las dos partes²¹²
- [30 v] dio a su marido y los quatro
se detuvo y al ynstante
los puso dentro su boca
y los tragó sin pararse.
5 De aquí quedó en los erençios
que los ombres eredasen
dos tanto que la mujer

²⁰⁹ sin este que agora coges] *P*: sin esta que agora escoges.

²¹⁰ *add. in marg.*: resabio. *P*: que con amargos resabios.

²¹¹ terpetraste] *P*: perpetuaste.

²¹² Verso *om.* en *L*.

y ella del marido alcance
 el quarto por justa erençia
 10 pues hijos no le quedasen
 por aquellos quatro granos
 con qu'ella quiso quedarse.
 Al fin ella los tragó
 y Edam por el mismo talle
 15 puso la fruta en la boca
 y al tiempo que fue a tragalle
 oyó una voz espantosa
 y quiriendo vomitalle
 puso mano a su garganta
 20 mas nunca pudo sacarle.
 Tanpoco pudo tragalle
 que aquella voz retumbante
 le añudó de tal manera
 que no pasó y fue a quedarse²¹³
 [31 r] en metad de la garganta
 sin ir atrás ni adelante.
 Dixo la boz: «¡Ay, tan guay
 quán presto que te olvidaste
 5 de lo aquel mandamiento
 que te obligaste a guardarme!
 ¡Cómo mi limpia morada
 por tu gula violentaste²¹⁴
 do jamás desobidiente
 10 ubo que en ella pisase!»
 Edam, turbado y sin tiento²¹⁵
 començó a disculparse.
 Y cómo se entremetieron²¹⁶
 danto las culpas a Hagua
 15 Y ella para congraçiarse
 culpa la fiera serpiente.
 Començaron a enlaçarse

²¹³ *P*: el paso que fue a quedarse.

²¹⁴ *P*: por tu gran gula violaste.

²¹⁵ sintiendo] *P*: sin tiento.

²¹⁶ Verso *om.* en *P*.

culpándose el uno al otro²¹⁷
 sin saber cómo librarse.
 ¡O cómo se entorpeçieron²¹⁸
 qué turbaçión vino a darles
 20 y qué carga se cargaron
 por no saber descargarse!
 ¡Cómo se çiega un culpado,
 cómo se haçe hignorante²¹⁹,
 cómo se olvida de aquello
 que más a su caso haze!
 [31 v] ¡O, pecadores culpados,
 cómo de vuestros alcançes
 tenéis çerca la librança
 franca si queréis hallarle!
 5 Solo consiste en querer
 que aunque os falten çentenaes
 tan franco hallaréis lo mucho
 como lo poco se halle.
 No vais buscando pertrechos.
 Desnudad vuestras verdades²²⁰
 10 y a nadie echéis vuestras culpas
 como estos culpados hazen.
 Volved a vuestro hazedor
 que de vuestras culpas haze²²¹
 el secreto suplicando²²²
 15 que de su pena os restaure.
 Pididle perdón de aquello
 que no podéis enzelarle
 y manifestad las llagas
 antes que sobresanen.
 20 Pedidle qu'es noble y franco
 y jamás se negó a nadi
 solo perdón solo arrahma

²¹⁷ Este verso y el precedente *om.* en *L.*

²¹⁸ entorpeçió] *P:* entorpeçieron.

²¹⁹ Verso *om.* en *L.*

²²⁰ Verso *om.* en *L.*

²²¹ *P:* que de uestras culpas sabe.

²²² suplicado] *P:* suplicando.

no busquéis otro lenguaje.
 Retronó la voz de aīla
 [32 r] mandando a sus almalaques
 que los saque alaora
 del alachana y sus lugares²²³
 y que les quiten las ropas
 5 con que cobijan sus carnes
 y las privadas coronas²²⁴
 que sobre sus frentes traen.
 Ellos, llorando y gimiendo,
 rogando a aīla se apiade²²⁵
 10 d'ellos por las yvantallas
 que puso en sus potestades.
 aīla, sin darles audiencia²²⁶,
 dize: «Salid, desleales,
 no poséis en este sitio
 15 pues no supisteis²²⁷ guardalle». Edán, trabando las ramas
 de aquellos preçiosos árboles
 diziendo: «Señor, piada²²⁸
 d'este siervo miserable,
 20 pues tú, Señor, me ofreçiste
 que de mi çepa²²⁹ y linaje
 saldría un hijo, por quien²³⁰
 todo el mundo restaurases²³¹,
 volviendo como de nuevo
 [32 v] segunda vez se criase,
 por cuya alfadila onra
 te suplico que me ampare». Dixo aīla: «¡Lanzadlos²³² fuera!».

²²³ *P*: umbrales.

²²⁴ *P*: coronas preçiosas.

²²⁵ *P*: ruegan a Dios que se apiade.

²²⁶ darle liçencia] *P*: darle audiencia.

²²⁷ supiste] *P*: supisteis.

²²⁸ piadoso] *P*: piedad.

²²⁹ capa]; *P*: çepa.

²³⁰ *add. in marg.* en *P*: Noh.

²³¹ restaurase] *P*: restaurases.

²³² lanzaldo] *P*: lançadlos.

- 5 Y él, volbiendo a suplicalle²³³,
 decía: «Apiádame,
 Señor, que tú me albriciaste
 que de mis lomos saldría
 un hijo tan bien andante²³⁴
 10 que en el mundo abía de ser
 de generaciones padre.
 Señor por el premio d'este
 por sus onrados linajes
 que te duelas por nosotros
 15 y que no nos desampares».
 Dixo allá: «¡Salgan de aquí!».
 Y Edam volvió a suplicalle
 diciendo: «Señor piadoso
 tú me ofreçiste y mandaste
 20 que en mi deçendençia abría
 un hijo tan ynportante²³⁵
 con quien tu divina esençia²³⁶
 mano a mano razonase.
 Ten piadad, Señor, de mí
 [33 r] por su²³⁷ yvantaja tan grande.
 allá²³⁸, afirmando su dicho,
 que jamás tuvo contraste
 mandó que salgan, diciendo:
 5 «No tienen que replicarme».
 Edam, siempre apellidando,
 mezclándose con los ángeles
 decía: «¡O²³⁹, mi Señor,
 tú prometiste de darme
 10 de mi genealogía un hijo²⁴⁰
 sin jnstrumento de padre

²³³ *P*: boluiendo a querellarse.

²³⁴ *add. in marg.* en *P*: Hibrahim.

²³⁵ *add. in marg.* en *P*: Muçe.

²³⁶ que en tu divina esençia] *P*: con quien tu diuina esençia.

²³⁷ tu] *P*: su.

²³⁸ *P*: Dios.

²³⁹ a] *P*: o.

²⁴⁰ *add. in marg.* en *P*: Hize.

a quien arías tantas graçias
 que las gentes se admirasen
 por cuyo nombre te ruego
 no quieras desampararme!».

Volvió la voz rigurosa:
 «¡Lançalde fuera, lançalde».

Los almalaques le aprietan
 15 que salga fuera y no tarde,
 por no ser ynobediente
 a lo que no ay escusarse.
 Edam iba ya saliendo
 y asiéndose a los frutales

20 de aquellos áraboles tiernos
 lloraba sin consolarse.
 Viendo un bien qual él perdía
 de nuevo vuelve a quexarse,
 [33 v] diciendo: «Rey piadoso
 tú es aquel que me albriçiaste
 con un hijo justo y bueno²⁴¹
 del más alto delitaje

5 de quantos serán naçidos
 en personas y animales²⁴²,
 a cuyo efeto as criado
 la luz que me encomendaste,
 por cuyo amor te suplico

10 y por su luz clareante
 que me cumplas tu promesa
 que esta no puede faltarme».

¡O, cuánto deben los ombres
 considerar cosas tales,
 15 en los contornos del mundo
 y en sus trabajosos trançes,
 en suplicar ad allá
 ser firmes y muy constantes!
 No desconfíe ninguno

²⁴¹ *add.* en *P*: Mohmmd.

²⁴² *P*: almalaques.

- 20 pida, ruegue y no se canse,
 porqu'el Señor no se canse
 de rogarías semejantes,
 y demás con tales medios
- [34 r] como estos justos traen.
 Pues apenas ubo Edam
 acabado de nonbrarle
 el nombre del anabi²⁴³
- 5 quando dio voces: «Dexalde,
 salga por su voluntad,
 apiadaldos y amparaldos²⁴⁴,
 que me an pidido de quien
 no puedo piadad negarles».
- 10 Así fueron amahados
 y los mismos almalaques
 los pasaron a este mundo
 en divididos lugares.
 ¿Quién podrá dezir los duelos
- 15 el sentimiento tan grande
 que tuvieron estos justos
 sus ojos llorando sangre
 pisando algunas espinas²⁴⁵
 tropezando en cada parte
- 20 quando ubieron de partirse²⁴⁶
 en la tierra oscura y negra²⁴⁷,
- [34 v] desnudos, en vivas carnes,
 sujetos al frío y yelo
 y todas las tenpestades
 sus caras bellas y hermosas
- 5 todas tostadas al aires.
 Sus lindos rostros hendidos
 sus ojos llorando sangre
 pisando algunas espinas

²⁴³ *P*: nombre de su annabi.

²⁴⁴ *P*: apiadale y amparadle.

²⁴⁵ Los vv. 17 y 18 están omitidos en *P*. En *L*. se repiten en el folio siguiente: fol. 34 v, vv. 7-8.

²⁴⁶ *P*: bieron apartarse.

²⁴⁷ *P*: oscura y fría.

rasgándose a cada parte²⁴⁸
 10 algaribos, sin tener
 cosa que les aconpañe
 sino sierpes y lagartos,
 fieras, brutos y animales.
 No le echemos en olvido²⁴⁹
 15 acuérdense los mortales
 d'este paso de amargura
 y en sus angustiados lançes
 verán que aunque sean sus duelos
 quantos puedan senblaçarse²⁵⁰
 20 será jnposible²⁵¹ que lleguen
 a la zentísima parte
 [35 r] de lo que Edam padeçió
 sin solo un punto atajarse:
 soledad, destierro, afrenta,
 desnudez yncomparable²⁵²,
 5 miedos, temblores y espantos,
 frío, calor, sed y hambre,
 trabajos, penas, cansançios²⁵³,
 tantos amargos enxagues.
 Todo noche, todo escuro,
 10 todo negro²⁵⁴, sin mostrarse
 de claredad una dragma²⁵⁵
 con que pudiera umanarse²⁵⁶.
 Considere un buen sentido
 estos tan fuertes alcançes
 15 del que se crió en la alchana
 venir a miserias tales.
 Pues quando allá fue servido

²⁴⁸ *P*: tropeçando en cada parte.

²⁴⁹ *P*: non le hechemos en silençio.

²⁵⁰ senblaçarles, *P*: senblaçarse.

²⁵¹ pusible] *P*: jnposible.

²⁵² *P*: yncomportable.

²⁵³ *P*: trabajo, pena, cansançio.

²⁵⁴ *P*: negror.

²⁵⁵ *P*: darra.

²⁵⁶ *P*: animarse.

- que aquella noche acabase
 su curso y el alba bella
 20 su bello rostro mostrase²⁵⁷
 [35 v] hizo aquellas dos arracas²⁵⁸
 que los muzlimes hazen
 antes de azubhi²⁵⁹ y las llaman
 las añefilas de alfachri
 5 Estas hizo muy secretas
 que aún no osaba publicarse,
 porque la luz era poca
 y su miedo era muy grande
 mas quando ya el claro día
 10 acabó de clarearse
 el triste y aflito Edam
 començó a determinarse.
 Dijo: «allahu aqbar,
 con voz clara y retunbante
 15 y hizo estas dos arracas
 y publicó su quilate²⁶⁰
 de do el azala del zubhi
 tomó origen y lenguaje.
 Pasada ya esta agonía
 20 que ya el Febo²⁶¹ rutilante
 doró con sus claros rayos²⁶²
 [36 r] la tierra, montes y valles,
 ya le daba algún consuelo²⁶³,
 y porque no le durase,
 sintió tomada su persona²⁶⁴
 5 cargada con²⁶⁵ mil achaques
 que no podía evadirse

²⁵⁷ su rostro y ella mostrase] *P*: su bello rostro mostrase.

²⁵⁸ *add. in marg.* en *P*: alfacheri.

²⁵⁹ *add. in marg.* en *P*: acobhe.

²⁶⁰ *om.* en *P*. los vv. 15-16.

²⁶¹ bebo] *P*: febo.

²⁶² *P*: con sus rayos de oro.

²⁶³ *P*: daua algún contento.

²⁶⁴ *P*: sintió toda su persona.

²⁶⁵ *P*: de.

de aquellos fieros fantaches²⁶⁶.
 Anduvo así treinta días
 sin que vianda gustaste
 10 que son los que oy se ayunan
 de romadán el onrante.
 Luego baxó el fiel Chebril
 y començó de amaharle
 la persona con sus manos
 15 y agujeró aquellas partes
 por donde salió la escoria
 que no pudo destilarse
 de aquel bocado de azíbar
 que comió por nuestros males
 20 que como él estaba puesto
 [36 v] a los olores fragantes
 del alchana y sus deleites
 y aquellos hezes le dasen
 el olor tan corrompido
 5 vino a querer esmayarse
 y preguntando la causa
 a Chebril, le dixo: «Sabe
 qu'es la corrompida hez
 que de tu rescalo²⁶⁷ sale».
 10 Tomó tanto sentimiento
 Edam que ubo de atajarle
 de las sabrosas razones
 que pasaban con el ánjel,
 cosa que aún en nuestros sueños
 15 no podemos alcançalle.
 Chebril, pues, le consoló
 y le enseñó yndustria y arte
 con que rompiese la tierra
 para ver de sustentarse
 20 en vez de la gran holgança
 que pirdió en ser ynconstante.

²⁶⁶ *P*: pantaches.

²⁶⁷ *P*: pecado.

- [37 r] Y para hazer el serviçio
 aŷla manda que lave
 aquellos lados que fueron
 en su delito culpantes:
 5 las manos, y hasta los codos,
 que fueron los prinçipales,
 la cara, y d'ambos los ojos,
 que fueron los codiçiantes.
 La cabeça que sustenta
 los sentidos corporales
 que todos cónplices fueron
 10 y en el transgreso ayudantes
 los pies donde sustentaron²⁶⁸
 estos lados conjugales
 de donde tomó prinçipio
 el alguado que oy se haze.
 15 D'esta manera el buen Edam
 quedó consolado en parte
 rompiendo la dura tierra
 tragando sudor y sangre,
 haziendo fiera aspereza
 20 por si podía amaharse
 con su Señor y volver
 de nuevo a hazer sus pazes.
- [37 v] Quareinta años se escribe
 que hizo sin detallarse
 alcafara, la más bella
 que puede significarse.
 5 Su sangre qu'era más blanca
 que la leche, fue a tiznarse
 con sus herbientes congoxas
 quando la voz espantable
 le dixo: «¿Por qué as pecado?».
 10 Entonces fue a cambiarse
 quedando, como oy se vee,
 çimiento de enfermedades,

²⁶⁸ P: sostribarón.

de cuya espuma quedaron
 en nuestros cuerpos mortales
 15 las gotas que nos ynçitan
 a soberbias penetrantes
 desobidencias, codicias,
 yra, rabia, enemistades
 y todas las demás cosas
 20 qu'el pecado con sí trae.
 Estas le fueron quitadas
 a nuestro anabi triunfante²⁶⁹
 [38 r] quando le ubrieron el pecho
 los muy santos almalaques
 y ansí nunca tuvo cosa
 que a pecado le ynçitase.
 5 Al cabo d'esta aspereza,
 que ya le denunció el ángel
 que allá estaba satisfecho²⁷⁰,
 quiso el Señor ajuntarle
 con su amada mujer Hagua
 10 para que se consolasen²⁷¹
 de los trabajos pasados
 y la criazón començase.
 Y ansí los dos se toparon
 sobre el monte tronizante
 15 de Arafa, junto de Maca
 donde con llorosas fazes
 se reçibió el uno al otro
 con amorosos senblantes.

²⁶⁹ triunfantes] *P*: triunfantes.

²⁷⁰ *P*: estaua ya contento.

²⁷¹ consolase] *P*: consolasen.